

24. Adhuc me loquente in oratione, ecce vixit Gabriel, quem videram in visione à principio, citò volans tetigit me in tempore sacrificii vesperitini.

25. Et docuit me, et locutus est mihi, dixitque: Daniel nunc egredere sum et docerem te, et intelligeres.

26. Ab exordio precum tuarum egressus est sermo: ego autem veni ut indicarem tibi, quia vir desideriorum es: tu ergo animadverteris sermonem, et intelligas visionem.

27. Septuaginta hebdomades abbreviatae sunt super populum tuum, et super urbem sanctam tuam, ut consummaretur pravitas, et finem acciperet peccatum, et deleatur iniquitas, et adducatur iustitia sempiterna, et impleatur visio, et prophetia, et ungatur Sanctus sanctorum.

28. Scito ergo, et animadverto: Ab exitu sermonis, ut iterum edificaretur Jerusalem, usque ad Christum ducent, hebdomades septem, et hebdomades sexaginta duae erunt: et rursus edificabitur platea, et muri in angustia temporum.

1 Gabriel es figura humana, en la cual se me habia aparecido en el tercer año de Baltasar. *Cop. vii, 1.*
2 Para que oyese y estuviese atento á los misterios, que iba á declarar, comunicándome al mismo tiempo una nueva verdad divina, para que los este diase y conservase en mi memoria.

3 En la hora en que sólo ofreciese en el templo el sacrificio de la tarde.

4 Desde que comencé á orar, el Señor me mandó, que yo te comunicase y revelase el secreto de su consejo acerca de la restauración de Jerusalén, y de lo que esta ha de durar hasta la venida del Mesías; y me he acordado á declararte estos grandes misterios. *Cop. x, 12.*

5 Porque desear ardientemente la salud de tu pueblo, y el término de los males, que le afligen. Otro lo expone en sentido pavo: Porque eres un hombre del agrado de Dios. Uno y otro conviene á esta lugar, y es una expresión hebrea.

6 Están determinadas. El texto hebreo *TRM*, se han fijado á decisión. Otros: Los espíritus de los patriarcas, profetas y varones santos han movido al Señor á que abrevie el tiempo, que tenía determinado para la venida del Mesías.

7 Como si dijera: Tú has rogado al Señor acerca de los setenta años del cautiverio del pueblo, que tiene determinado para castigarle; pero yo te diré aún mucho más: Después de estos setenta años, que están ya para cumplirse, quedan setenta semanas de años, esto es, cuatrocientos y noventa años para la duración del pueblo y de la ciudad de Jerusalén. Hasta el fin de estos vendrá el Mesías, cumplirá las profecías, quitará los pecados del mundo con su muerte, establecerá la verdadera justicia, propia de la ley de gracia, la que permanecerá perpetuamente, y por la cual serán absueltos y justificados todos los fieles, y reengendrados por el divino Espíritu para una nueva y santa vida, y él será consagrado y establecido Rey eterno á la derecha de Dios su Padre, después de haber obtenido la plenitud del Espíritu de Dios como cabeza de su Iglesia. Y cumplido todo esto, la ciudad y el pueblo serán destruidos por los Romanos.

8 Ms. a. 20 sea enlatado. El Cristo ó Mesías, que es la misma entidad, y de quien dependo toda la de mi Iglesia: el que en espíritu y verdad es lo que el ara, el propiciatorio, el altar, el santuario, que se llaman cosas santísimas, y fueron consagradas con unción. *Exod. xxx, 36.* Mas todas ellas eran solo la sombra y figura.

9 Señala el principio desde donde deben contarse estas semanas, que según la letra indican el año en del llamado de Artajerjes, cuando salió el edicto para la reedificación de la santa ciudad. *El Esay. ii, 1.* etc. Otro lo tienen desde el edicto de Dario. *I Esay. vi, 24.* por el cual se ordenó, que fuese reedificado el templo de Jerusalén. Véase la *Disertación* sobre esto en la *Biblia de Ganniza*.

10 *Setenta semanas* de años, que en la última opinión son los sesenta y nueve, que pasaron desde el edicto de Dario hasta que fueron acabados los muros de la ciudad de Jerusalén por Nehemías.

11 Que son cuatrocientos y treinta y cuatro años; esto es, después de la restauración de Jerusalén, hasta el año del emperador de Tiberio, en el que Cristo fue bautizado, y ungido del Espíritu Santo, que descendió sobre él en forma de paloma. *Luc. iv, 18.* *Mat. xxi, 1.*

12 Esto se ha de referir á lo que se dice al principio de este versículo. *Para que Jerusalén sea otra vez edificada; y se refiera á la ciudad, no al templo.*

13 En el ii de Esayas *ix, vi, vii*, se describen las contradicciones de los enemigos de los Hebreos, que no caían en Supra *viii, 16.*

21. Estando aún hablando en mi oración, lá aquí Gabriel, el varón á quien el principio habia visto en la visión, volando arrebatadísimo me tocó en la hora del sacrificio de la tarde.

22. Y me instruyó, y me habló, y dijo: Daniel, ahora he salido para instruirte, y para que te entencieses.

23. Desde el principio de tus ruegos salió la palabra: y yo he venido para mostrártela, porque eres varón de deseos: á tí pues está atento á la palabra, y entiende la visión.

24. Se han abreviado setenta semanas: sobre tu pueblo, y sobre tu santa ciudad, para que fuese la prevaricación, y tenga fin el pecado, y sea borrada la maldad, y sea truida justicia perdurable, y tenga cumplimiento la visión y la profecía, y sea ungido el Santo de los santos.

25. Sabe pues, y nota atentamente: Desde la salida de la palabra, para que Jerusalén sea otra vez edificada, hasta Cristo príncipe, serán siete semanas, y sesenta y dos semanas: y de nuevo será edificada la plaza, y los muros en tiempos de angustia.

26. El post hebdomades sexaginta duas coedictor Christus: et non erit ejus populus, qui cum negaturus est. Et civilis, et sanctorum dissipabit populus cum duce venturo: et finis ejus vestitus, et post finem belli solatus desolatio.

27. Confirmabit autem pacem multis hebdomada una: et in dimidio hebdomadis desolabit hostia et sacrificium: et erit in templo abominatio desolationis: et usque ad consummationem et finem perseverabit desolatio.

28. Y después de sesenta y dos semanas será muerto el Cristo: y no será más suyo el pueblo que lo negará. Y un pueblo con un caudillo que vendrá, destruirá la ciudad, y el santuario: y su fin estrago, y después del fin de la guerra vendrá la desolación decretada.

27. Y afirmará su alianza con muchos en una semana: y en medio de esta semana cesará la hostia y el sacrificio: y será en el templo la abominación de la desolación: y durará la desolación hasta la consumación y el fin.

CAPÍTULO X.

En Angel declara de vision á Daniel la restauración que haría el príncipe de Persia para el restablecimiento de la ciudad: porque el y san Miguel, que era caudillo de la Iglesia, atenderían á su salud. Le dispone después para ver las profecías de los sucesos de la Iglesia. Al principio del imperio de los Persas se une el principio de los Griegos contra el Angel Gabriel.

1. Año tertio Cyri regis Persarum, verbum revelatum est Danieli cognomento Baltasar, et verbum verum, et fortitudo magna: intelligentia enim est quae in visione.

1. En el tercer año de Cyro rey de los Persas, fué revelada palabra á Daniel por sobre nombre Baltasar, y palabra verdadera, y fortaleza grande: y entendió la palabra: porque habiéndose en inteligencia en la visión.

no medio, que no intentasen, para impedirles levantar los muros, y reedificar la ciudad y el templo, ó por lo menos hacer que fuesen prolongados sus trabajos, y así fué lo que sucedieron.

2 Y después de los siete semanas dichas, añadidas las sesenta y dos más; esto es, cuatrocientos y ochenta y tres años.

3 El Cristo será puesto en una cruz por los Judíos, y en ella morirá.

4 Y dejará de ser pueblo de Dios, aquel pueblo, que lo negará públicamente ante el presidente Pilatos. Véase *Mat. i, 1.* En el Hebreo, y en los *xxx*, no se leen las palabras: *El pueblo que le ha de negar*, que es Judío, sino, que fueren reconocidos por los antiguos Hebreos. El Señor abandonará desde entonces á la Sinagoga.

5 En el de los Romanos con Tito, hijo del emperador Vespasiano. No señala aquí el tiempo en que había de ser esta ruina del templo y de Jerusalén, y el total exterminio de la nación de los Judíos. Pero por cuanto todo esto lo ha de venir por la injusta muerte, que hablan de dar al divino Redentor; por eso lo pone aquí inmediatamente.

6 O establecerá el nuevo testamento y publicará la ley santa de su Evangelio.

7 Con todas las gentes del universo, que quieran abrazar esta nueva alianza.

8 Que son la sesenta y nueve componen las setenta semanas señaladas.

9 Después de su bautismo comenzó su predicación, y la continuó tres años y medio, que es la mitad de una semana de años.

10 Será abrogados todos los sacrificios, y cesarán todas las ceremonias con la muerte de Jesucristo, que se verificará en la mitad de esta semana.

11 Lo que se ha de entender de la profanación del templo, hecha por aquellos sediciosos Judíos que lo ocuparon, y convirtiéndolo en una fortaleza, desde allí salían á robar, y á ensangrentar sus manos con la muerte de los otros ciudadanos, y esto aconteció antes y después que la ciudad estuviese sitiada por Vespasiano y por Tito. Se puede también aplicar esto á la profanación del templo, cuando el ejército Romano lo arruinó. *Mat. xxv, 16.*

12 Hasta el fin del mundo. Quiero decir: No volverá á restaurarse su templo ni la ciudad de Jerusalén. En varios tiempos que lo intentaron después los Judíos, tuvieron que desistir de su intento, en fuerza de los acontecimientos públicos que acontecieron en semejantes ocasiones.

13 Esta es el año primero en que reinó solo Cyro; porque los otros dos tuvo el imperio juntamente con Dario su hijo.

14 Un suceso que infaliblemente se había de cumplir.

15 El Hebreo: *Y una verdad de palabra*, un hecho verdadero, y ejército grande de Anglos que se le aparecieron en esta visión. Otros exponen: *Y el término ó plazo es grande*; y el cumplimiento su grande para tiempos venideros. Aunque estos sucesos no se hayan de verificar más después de muchos años, no por eso dejarán de tener su perfecto cumplimiento.

16 Lo que le fue mostrado en esta visión; lo cual no hubiera entendido, si el Angel no se lo hubiera declarado.

4 *Matth. xxiv, 15.*

2. In diebus illis ego Daniel iugebam tritum hebdomadarum diebus.

3. Panem desiderabilem non comedi, et carne et vinum non introierunt in os meum, sed neque unguento unctus sum: donec compleretur tritum hebdomadarum dies.

4. Die autem vigesima et quarta mensis primi, eram iuxta fluvium magnum, qui est Tigris.

5. Et levavi oculos meos, et vidi: et ecce vir unus vestitus lineis, et cenes ejus accincti auro obrizo:

6. Et corpus ejus quasi chrysolithus, et facies ejus velut species fulguris, et oculi ejus ut lampas ardens: et brachia ejus, et quæ deorsum sunt usque ad pedes, quasi species aeris candentis: et vox sermonum ejus ut vox multitudinis.

7. Vidi autem ego Daniel solus visionem: porro viri, qui erant mecum, non viderunt: sed terror nimis inruit super eos, et tegerunt se absconditum.

8. Ego autem relictus solus vidi visionem grandem hanc: et non remansit in me fortitudo, sed et species mea immutata est in me, et cecarui, nec habui quidem virtutem.

9. Et audivi vocem sermonum ejus: et audientia jacebam consternatus super faciem meam, et vultus meus hærebatur terræ.

10. Et ecce manus tetigit me, et erexit me super genia mea, et super articulos manuum mearum.

11. Et dixit ad me: Daniel vir desideriorum, intellige verba, quæ ego loquor ad te: et sta in gradu tuo: nunc enim sum missus ad te. Cumque dixisset mihi sermonem istum, steti tremens.

12. Et ait ad me: Noli metuere Daniel: quia ex ore primo, quæ posuisti ore tuo ad intelligendum ut te affigeret in conspectu Dei

2. En aquellos días yo Daniel lloré por espacio de tres semanas.

3. Pan no comí agradable, y la carne y el vino no entraron en mi boca: ni tampoco me perfumé con ungüento: hasta que fueran cumplidos los días de estas tres semanas.

4. Y el día veinte y cuatro del primer mes, estaba yo á la orilla del río grande, que es el Tigris.

5. Y alzé mis ojos, y miré: y hé aquí un varón vestido de ropas de lino, y sus codos ceñidos de oro acendrado:

6. Y su cuerpo como el crisolito, y su rostro como especie de relámpago, y sus ojos como antorcha ardiendo: y sus brazos, y desde allí abajo hasta los pies, como semejanza de bronce reluciente: y la voz de sus palabras ocurrido de muchedumbre.

7. Y yo Daniel vi solo la vision: más los hombres que estaban conmigo, no la vieron: sino que vino sobre ellos un excesivo espanto, y huyeron á esconderse.

8. Y habiendo quedado yo solo, vi esta vision grande: y no quedé fuerza en mí, sino que se mudó en mí todo mi semblante, y quedé pálido, y perdí todas las fuerzas.

9. Y oí la voz de sus palabras: y tendida yací postrado sobre mi rostro, y mi cara estaba pegada con la tierra.

10. Y hé aquí una mano me tocó, y me puso sobre mis rodillas, y sobre los artejos de mis manos.

11. Y me dijo: Daniel, varón de deseos, entiendo las palabras que yo te hablo, y está en pie: porque ahora he sido enviado á ti. Y habiéndome dicho estas palabras, temblando me puse en pie.

12. Y me dijo: No temas, Daniel: porque desde el primer día que pusiste tu corazón para entender, aflijéndote en la presencia de tu Dios,

1. FERRAR. Era aristocrata. Ayudó, me agusté y por el cubierto de saco y de ceniza; porque los esclavos de nuestra nación imponen el restablecimiento del templo y de Jerusalén, que Ciro había permitido construir. 1. Esau. vi. 5.

2. Ó no deores, como en el Hebreo: Pan delicioso ó grasoso. 3. Por aquí pueden ver los lectores de los últimos tiempos, cuán importantes son sus quejas, que repiten sin cesar acerca de la elección y diferencia de manjares, que hace la Iglesia católica en los días de ayuno ó de abstención.

4. Lo que acostumbraban hacer los pueblos orientales, y de lo que se abstienen los Hebreos en tiempo de ayuno ó de jai. Ecles. ix. 4. MATE. vi. 17.

5. Se computan estas horas con respecto al año sagrado ó celestionario.

6. Un Ángel en forma humana, y se cree que era el mismo Ángel S. Gabriel.

7. Comido de una banda guerracida ó bordada de oro muy por. — FERRAR. De color amarillo rosado.

8. De un ejército numeroso. Véase lo que se ha dicho sobre esto en JEREM. vii. 27, x. 2, 15, 28. EZECH. i. 18.

9. No vieron al Ángel; pero sin duda percibieron algunas raras, ó sea resplandores que los cegó, como sucedió á los compañeros de Sanjo. Act. xxiii. 3.

10. Una mano, la del mismo Ángel.

11. El texto hebreo lee de este modo: "וַיִּתֵּן, sobre las palmas de mis manos."

12. No me debelamos: Desde que te aplicaste y preparaste con ayunos, oraciones y gemidos, para que el Señor te diese á entender, y te hiciese conocer el modo y el tiempo en que tendrían fin los males, que afligían á tu pueblo, y que á fin te tentan en grande congoja; desde entonces fueron oídas tus oraciones, etc.

mi, recondita sunt verba tua: et ego vni propter sermonem tuum.

13. Princeps autem regni Persarum restitit mihi viginti et uno diebus: et ecce Michael unus de principibus primis venit in adiutorium meum, et ego remansi ibi iuxta regem Persarum.

14. Vni autem ut docerem te quæ ventura sunt populo tuo in novissimis diebus: quoniam adhuc visio in dies.

15. Cumque loqueretur mihi huiusmodi verba, dejeci vultum meum ad terram, et teci.

16. Et ecce quasi similitudo filii hominis tetigit labia mea: et aperiens os meum locutus sum, et dixi ad eum, qui stabat contra me: Domine mi, in visione tua dissolutus sum compages mea, et nihil in me remansit virtutis.

17. Et quomodo poterit servus Domini mei loqui cum Domino meo? nihil enim in me remansit virtutis, sed et habitus meus intercluditur.

18. Rursum ergo tetigit me quasi visio hominis, et confortavit me.

19. Et dixit: Noli timere vir desideriorum: pax tibi confortare, et esto robustus. Cumque loqueretur mecum, convulsi, et dixi: Loquere Domine mi, quia confortasti me.

20. Et ait: Nunquid scis quare venerim ad te? et nunc revertar ut pueri adversum principem Persarum. Cum ego egrederer, apparuit princeps Grecorum veniens.

21. Verumtamen annuntiabo tibi quod ex-

fueron oídas las palabras: y yo he venido por tus ruegos.

13. Mas el príncipe del reino de los Persas me ha resistido veinte y un días: y hé aquí vino en mi ayuda Miguel, uno de los primeros príncipes; y yo me quedé allí al lado del rey de los Persas.

14. Y he venido á mostrarle las cosas que han de acontecer á tu pueblo en los últimos días: porque la vision es aun para días.

15. Y cuando me dijo estas palabras, bajé hácia tierra mi rostro, y callé.

16. Y hé aquí una semejanza como de hijo de hombre tocó mis labios: y abriendo mi boca hablé, y dije al que estaba parado enfrente de mí: Señor mío, con tu vision se desataron mis coyunturas, y no quedó en mí fuerza alguna.

17. ¿Y cómo podrá el siervo de mi Señor hablar con mi Señor? porque no ha quedado en mí ninguna fuerza, y aun me falta la respiración.

18. Me tocó pues de nuevo el que yo veía como un hombre, y me confortó.

19. Y dijo: No temas, varón de deseos: paz sea á ti: aléntate, y está fuerte. Y cuando me hablé, cobré ánimo, y dije: Habla, Señor mío, porque me has confortado.

20. Y dijo: ¿Sabes acaso porqué he venido á tí? y ahora volveré para pelear contra el príncipe de los Persas. Cuando yo salía, se dejó ver el príncipe de los Griegos que venía.

21. Sin embargo te diré lo que está declarado

1. Son muy variados caminos que han tomado los Expositores para declarar estas palabras. Nosotros seguiremos aquí aquel sentido, que nos parece más natural y sencillo. S. Gabriel se encaptaba de parte de Dios á favor de los Judíos, en inspirar á Cambyses, hijo de Ciro, que á la sazón gobernaba el Estado en ausencia de su padre, porque este se hallaba entonces ocupado en la guerra contra los Seythas y le inspiraba, que fuese favorable á los descendientes de los Judíos, de restituir prontamente en honor del Dios altísimo el templo de Jerusalén. Pero el Ángel malo, que bajo las órdenes de Salomón, profeta de las tinieblas, tiranizaba el imperio de los Persas, se opone con todo su poder á las buenas inspiraciones de Gabriel, inclinando el corazón del rey á la crueldad contra el pueblo de Dios; lo que obligó á este santo Ángel á estar tres semanas al lado de este príncipe para combatir la mala voluntad del espíritu maligno. Y S. Miguel, que es nombrado el príncipe de la Judá, y el primero entre los primeros príncipes, esto es, el protector del pueblo de los Judíos, y el primero de los santos Angeles, vino al socorro de S. Gabriel para repeler la malignidad de aquel espíritu lleno de furor. A este mismo modo se dice también en el Apoc. xix. 17, que se dió una grande batalla en el cielo: que Miguel con sus Angeles combatían contra el dragón: y que el dragón con sus Angeles combatían contra él; pero que estos fueron vencidos, lo que desde entonces no pudieron más en el cielo. Y así el sentido de todo este lugar parece ser: Aunque tu oración ha sido oída desde el primer día, esto no obstante yo no he venido inmediatamente á declararte, lo que debía acontecer sobre tu pueblo; á causa de que los reyes y un día que tú has permanecido ayunando y orando, he estado yo combatiendo al espíritu malo, que inspiraba al rey de los Persas malos consejos contra los Judíos.

2. Antes de la venida del Mesías, con la que tendrá fin el estado temporal de los Judíos, y se dará principio al espiritual de la Iglesia.

3. Por respeto y por temor.

4. Uno de los Angeles en figura humana.

5. Véase lo dicho en el cap. vii. 15. — 6. MS. G. Mi ángel. — 7. Lo mismo que en el v. 14.

8. Y ahora volveré de nuevo á oponerme á los malignos, y astutos designios del rey de los Persas, las que está tratando contra el pueblo de Israel, hasta que partiendo de allí vaya á atacar á Alejandro, príncipe de los Griegos, para que venga resuelto á destruir el imperio de la Persia. Otros lo entienden del Ángel malo, que estaba sobre los Griegos; y que se puede creer que venía á justarse con el de los Persas, para inspirar más al espíritu del rey contra el pueblo de Dios.

9. Y. Y. Y.

pressum est in scriptura veritate: et ego
est adiutor meus in omnibus his, nisi Michael
principis vestri.

en la escritura de verdad: y no me ayudo
en todas estas cosas, sino Miguel que es vuestro
príncipe.

CAPÍTULO XI.

El Ángel declara al profeta la ruina del imperio de los Persas por el rey de los Griegos. Sucesor de este
príncipe. Guerras entre los reyes del Mediodía y del Norte. En rey fuerte, una expedición, y en fin de-
truido.

1. Ego autem ab anno primo Darii Medi
astabim ut confortaretur, et roboraretur.

2. Et tunc veritatem annuntiabo tibi. Ecce
adhuc tres reges stabunt in Persia, et quar-
tus distabit opibus nimis super omnes: et
cum invaluerit divitiis suis, concitabit omnes
adversum regnum Græcie.

3. Surgebunt verò rex fortis, et dominabitur
potestate multa, et faciet quod placebit ei.

4. Et cum steterit, conteretur regnum ejus,
et dividetur in quatuor ventos cœli: sed non
in posterius ejus, neque secundum potentiam
illius, quia dominatus est. Lacerabitur enim
regnum ejus etiam in externis, exceptis
his.

5. Et confortabitur rex Austri: et de prin-
cipibus ejus prævalebit super eum, et domi-
nabitur ejus: multa enim dominatio ejus.

6. Et post finem annorum federabuntur:

1. Y yo desde el primer año de Darío el Me-
dio, le asistí para alentarle y fortificarle.

2. Y ahora le anunciaré la verdad. Ha agra-
do aun habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se
enriquecerá de excesivas riquezas mas que to-
dos: y cuando prevaleciere por sus riquezas,
moverá á todos contra el reino de la Grecia.

3. Mas se levantará un rey fuerte, y esten-
derá mucho su dominio, y hará lo que quiera.

4. Y cuando este en su auge, será deshecho su
reino, y repartido hacia los cuatro vientos del
cielo: mas no entre sus descendientes, ni se-
gun el poder con que él dominó. Porque su re-
no será hecho trozos aun por extraños, sí-
nomás de los dichos.

5. Y se fortificará el rey del Mediodía: y uno
de los príncipes de aquel podrá mas que él,
y extenderá sus dominios: porque su señorio será
grande.

6. Y al cabo de años se confederarán: y la

1 En los divinos decretos, cuya verdad y cumplimiento no pueden fallar.

2 El arcángel S. Miguel fué reconocido siempre por protector especial de la Sinagoga, y despues en la nueva
alianza lo es de la Iglesia de Jesucristo.

3 Y yo Gabriel, he asistido á Darío y á Ciro, que han de ser favorables, y conciliar la libertad á un pueblo, para
que destruyesen la familia de Nabuchodonosor, y de esta manera he comenzado á abstrir el imperio de los Cal-
deos: y ahora te quiero mostrar la continuación de las victorias de Dios sobre tales enemigos.

4 Después de Ciro. Estos fueron Cambyzes, hijo de Ciro, Smerdis y Darío, hijo de Hytaspes, marido de Estás,
que fué muy favorable á los Judios.

5 Este fué Jasjes, llamado el tirador de la Grecia. No quiere decir este que Jasjes fué el último rey de la Per-
sia, sino que por su expedición tan famosa contra la Grecia, fué causa de la guerra que hubo entre los Persas y
los Griegos, y produjo por último la ruina de los primeros por Alejandro Magno.

6 Una multitud innumerable de toda suerte de pueblos.

7 Alejandro Magno, cap. vii, 8, viii, 8, que lleno de valor y fortaleza derrotó en varias batallas á Darío,
prosiguiendo sus conquistas se hizo dueño de toda la Asia, y se apoderó de una gran parte del Africa y de la Eu-
ropa.

8 Apenas pudo gozar seis años los frutos de todas sus conquistas, habiendo muerto violenta y repentinamente
en la flor de su edad y de su poder. Cap. viii, 8.

9 Porque perecieron todos despues de su muerte, y ninguno de ellos reinó.

10 Porque ademas de los cuatro dichos, se levantaron otras pequeñas reyes de algunas partes de la ruina del im-
perio de Alejandro. O tambien puede entenderse de esta otra manera: Porque su imperio será hecho trozos, y di-
vidido entre extraños, sin que tengan parte en él sus hijos ó descendientes.

11 Por último, estas cuatro monarquías se reducirán á solo dos principales: la de Egipto, que ocupó Ptolomeo,
hijo de Lago, llamado rey del Mediodía: y la de Babilonia y Asia, que obtuvo Seleuco Nicanor, llamado rey del
Septentrión, y los dos habrán sido capitanes de Alejandro.

12 De las capitales de Alejandro: este fué Seleuco Nicanor: prevalecerá sobre él, el hijo Ptolomeo rey de Egi-
pto, á quien quedó toda la Syria, la India, y otras de sus provincias.

13 El rey de Asia Antiocho Soter, hijo de Seleuco, y el de Egipto Ptolomeo Philadelpho, harán tratados de amig-
dad y de confederación: y tambien sus hijos Ptolomeo Euergetes y Antiocho Theos por medio de matrimonios.
Cap. xi, 12.

etiamque rex Austri veniet ad regem Aquilo-
nis facere amicitiam, et non obtinebit fortitu-
dinem brachii, nec stabit semen ejus: et tra-
detur ipsa, et qui adduxerunt eam, adoles-
centes ejus, et qui confortabant eam in tem-
poribus.

7. Et stabit de germine radicem ejus plan-
tatio: et veniet cum exercitu, et ingredietur
provinciam regis Aquilonis: et abutetur eis,
et obdecbit.

8. Insuper et decs eorum, et sculptilia, vasa
quoque pretiosa argenti, et auri captiva ducet
in Egyptum: ipse prævalebit adversus
regem Aquilonis.

9. Et inhabitabit in regnum rex Austri, et re-
vertetur ad terram suam.

10. Fili autem ejus provocabuntur, et con-
gregabunt multitudinem exercituum plurimo-
rum: et veniet properans, et inundans: et re-
vertetur, et concitabitur, et congregietur
cum robore ejus.

11. Et provocato rex Austri egredietur, et
peragabit adversus regem Aquilonis, et præ-
parabit multitudinem nimiam, et dabitur
multitudo in manu ejus.

12. Et capiet multitudinem, et exaltabitur
ex ejus, et efficiet multa millia, sed non præ-
valebit.

13. Convertetur enim rex Aquilonis, et præ-
parabit multitudinem multo majorem quam
prius: et in fine temporum annorumque, ve-

hijs del rey del Mediodía: pássala al rey del Norte
para hacer paces, mas no detendrá la fuerza
del brazo, ni subsistirá su linaje: y será ella
entregada, y sus muchachos que la condujeron,
y que la sustentan en sus tiempos.

7. Y se levantará un renuevo de su misma es-
tirpe: y vendrá con un ejército, y entrará en
la provincia del rey del Norte: y los maltizará,
y se hará señor de ellos.

8. Y además se llevará cautivos á Egipto sus
dioses y simulacros, y los vasos preciosos de
plata y de oro: él prevalecerá contra el rey del
Norte.

9. Y el rey del Mediodía entrará en el reino,
y volverá á su tierra.

10. Mas sus hijos se irritarán, y congregarán
gran multitud de ejércitos: y el uno vendrá
apresuradamente, y á manera de inundación:
y volverá, y se llenará de ardor, y peleará
contra las fuerzas de aquel.

11. Y provocado el rey del Mediodía, saldrá,
y peleará contra el rey del Norte, y pondrá en
campo grandes huestes, y caerá en su mano
mucho gentío.

12. Y hará prisioneros un grande número, y
se engreirá su corazón, y derribará muchos mil-
lares, mas no prevalecerá.

13. Porque el rey del Norte volverá, y le-
vantará un ejército mucho mayor que el prime-
ro: y al fin de los tiempos y de los años, pe-

1 Berenice, hija de Ptolomeo Philadelpho, que se casó con Antiocho Theos, el cual por amor de esta repudió á
Laodice su mujer legítima, y hermana de la misma Berenice. Véase 8.º, 1.º mismo.

2 Para cortar y determinar todas las diferencias, que iban á ponerles las armas en las manos, para hacerles una
paz muy sangrienta. Véase Justino Lib. xxiii, cap. i.

3 Pero este matrimonio no impedirá, que ellos se declaren luego la guerra, ni servirá para que Berenice se
mantenga y conserve en el reino de la Asia, ni para que sus hijos entres á suceder en el trono: porque Antiocho
Theos morirá luego de veneno, y las fuerzas de su reino se debilitarán con varias accidentes, que despues se
narrarán.

4 Berenice con su hijo, y todos sus partidarios y los de su corte se verán en la precisión de entregarse á discre-
ción de Seleuco Callinico, hijo de Theos y de Laodice, que los hará morir á todos á instigaciones de su madre.

5 Ptolomeo Evergetes, hermano de Berenice, sucederá á Ptolomeo Philadelpho su padre en el reino de Egipto, y
para vengar la muerte de su hermana, declarará la guerra á Seleuco Callinico, y alcanzará de él muchas victorias.
Véase 8.º, 1.º mismo.

6 Se hará coronar rey de Syria, la que conservará en su poder muchos años.

7 Que fueron Seleuco, Cerauno y Antiocho el Grande, hijos de Callinico rey del Asia, juntarán ejércitos numero-
sos, y moverán contra Ptolomeo Evergetes, para volver á conquistar la Syria.

8 Y vendrá uno de ellos, Antiocho el Grande se dejará caer á manera de torrente impetuoso, que todo lo inunda
y arrastra, y se hará sucesivamente dueño de una grande parte de sus tierras.

9 Y volverá el año siguiente con grandes fuerzas, y derrotando al ejército de Ptolomeo Philopator, hijo de Ever-
getes, llevará hasta una de las primeras fortalezas de su reino, llamada Raphia en la frontera de Egipto, y la to-
mará. Otros aplican esto á otra fortaleza llamada Rabathanim.

10 Ptolomeo Philopator. — 11 Peleará contra Antiocho, á quien ganó la célebre batalla de Raphia.

12 Muestra al mismo Antiocho, como tambien á mucha gente de su ejército.

13 Oficio y soberbio con estas victorias despreciará á su enemigo, no cuidándose de perseguirlo, ni de destruirlo
enteramente: y así se entregará á todo género de disoluciones y de deleites. Mató Philopator diez mil infantes, y
muchos caballos enemigos, 6 fizo mas de cuatro mil prisioneros.

14 El mismo rey Antiocho.

15 Pasados algunos años, despues de la muerte de Philopator, asaltará de nuevo á Ptolomeo Epiphane, hijo
de Philopator todavía muy niño, contra el que se rebelarán muchos de sus subditos, y se rebolgarán diversos
principes.

niet propiorum cum exercitu magno, et opibus suis.

14. * Et in temporibus illis multi consurgent adversus regem Austri: filii quoque pravariatorum populi tui extolentur ut impleant viscerem, et corrumpant.

15. Et veniet rex Aquilonis, et comportabit aggerem, et capiet urbes multissimas: et brachia Austri non sustinebunt, et consurgent electi ejus ad resistendum, et non erit fortitudo.

16. Et faciet veniens super eum juxta placitum suum, et non erit qui stet contra faciem ejus: et stabit in terra inclita, et consumetur in manu ejus.

17. Et ponet faciem suam ut veniat ad tenendum universum regnum ejus, et recta faciet eum eo: et siliam feminarum dabit ei, et evertat illud: et non scabit, nec illius erit.

18. Et convertet faciem suam ad insulas, et capiet multas: et cessare faciet principem opprobrii sui, et opprobrium ejus convertetur in eum.

19. Et convertet faciem suam ad imperium terre suae, et impinger, et cornet, et non invenietur.

1 En los que se entienden ciertos Judíos medicos, y aun apóstata, que se echaron al partido del rey de Egipto, y se abandonaron á toda suerte de idolatría.

2 Tomando por pretexto de su facción lo que había dicho Isaías xix, 19, 21, de la unión espiritual del Egipto con la Iglesia. — 3 Perseverar perseguido por Antiocho, que los traherá y castigará como á unos rebeldes.

4 Las fuerzas y huestes de Egipto.

5 Sus capitanes mas esforzados. Estos fueron Eropo, Menocles y Damoceno, que no pudieron detener las conquistas de aquel rey. Tomó á Sidón, Gaza, y otras ciudades fuertes de la Syria y Palestina. Véase S. Jerónimo.

6 Antiocho el Grande. — 7 En la Judéa, en donde estableció su autoridad, sacando á Samps. Cap. vii, 8.

8 Antiocho el Grande entrará de nuevo en Egipto; mas por celos y envidia de los Romanos, que se interpondrán en favor de Ptolomeo Epifanes, hará la paz con este, quien le dará por mujer á Cleopatra su hija, que era muy hermosa, á quien antes había querido perseguir, que matare á su marido; pero esta no lo hará, antes se declarará á favor de su marido contra el padre. Cap. x, 42.

9 Así se responde conmutando. Otros: Y hará con él tratados justos y ventajosos. El Hebreo: y derechos con él; y será seguido en esta empresa de muchos Judíos, de los que son llamados así, según el sentido del Deuter. xxxii, 15. Otros interpretan el Hebreo en otros diferentes sentidos.

10 á la letra: La hija de las mujeres. Frase hebrea. Quiero decir, su hija, que era muy hermosa. Esta es Cleopatra.

11 Engañando, ó matando á su marido, para de este modo poder él apoderarse de Egipto.

12 Ni la hija favorecerá sus intentos; porque se casará al partido de su marido.

13 Antiocho moverá guerra á las islas y provincias ultramarinas, sujetas á los Romanos, ó aliados con ellos.

14 Habiendo inmensas tropas por algun tiempo hará parar al autor de su ignominia, esto es, á Lucio Scipion, que uniéndose sus tropas con las de Publio Scipion su hermano, que había vencido á Annibal en Africa, vendrá á hacer frente á Antiocho, y vencido, le cederá de Egipto. Antiocho, por angustia de Annibal, que venido por Scipion, se acogió á él, primeramente opuso la fuerza, y después los engaños y artificios con que por algun tiempo contristó al capitán romano; pretendiendo al mismo tiempo sobornarle con dádivas, y con promesas las más lisonjeras de socorrerle al imperio, para inserto por este medio sospechoso á los Romanos; pero todo esto sirvió para mayor confusión suya, cuando derrotado segunda vez por Scipion, se vio obligado á cederle toda la Asia, y quedándose con sola la Syria, tuvo que entregar todos los navios, y los artífices de guerra; y además pagar todos los gastos de la guerra, y un infame tributo de los mil talentos, enviando rehenes á Roma, para la seguridad y cumplimiento de tan vergonzosas condiciones. II Machab. viii, 16.

15 Quedará reducido á sola la Syria, encerrado en plazas fuertes, y sin atreveme mas á emprender ninguna otra expedición de guerra.

16 Porque le matarán en su templo, queriendo despojar el templo de Dios en el país de los Eritreos, á él Elymaye.

17 Isai. xix, 16.

sará corriendo con un numerooso ejército, y grande poder.

14. Y en aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del Mediodía: y los hijos de los transgresores de la ley se alzarán también para cumplir la visión, y caerán.

15. Y vendrá el rey del Norte, y formará terraplenes, y se hará dueño de las ciudades mas fuertes: y los brazos del Mediodía no le sostendrán, y se levantarán los escogidos de él para resistir, y no tendrán poder.

16. Y hará el que venga sobre él á su voluntad, y no habrá quien se sostenga delante de él; y entrará en la tierra noble, y será consumida bajo de su mano.

17. Y se empeñará en venir á ocupar todo el reino de aquel, y traherá con él como de buena fe: y le dará su hija la mas hermosa de las mujeres, para que lo trastorne todo: mas no le saldrá bien, ni será de él.

18. Y volverá su rostro á las islas, y tomará muchas: y hará parar al autor de su ignominia, y su oprobio recaerá sobre él.

19. Y tornará su faz al imperio de su tierra, y tropezarán, y caerá, y no será hallado.

20. Et stabit in loco ejus vilsimus, et indignus decore regio: et la paucis diebus conteretur, non la fure, nec in prelio.

21. Et stabit in loco ejus despectus, et non habebit ei honor regius: et veniet clam, et obtinebit regnum in fraudulentia.

22. Et brachia pugnantis expugnabuntur á facie ejus, et conterentur insuper et dux federa.

23. Et post amicitias, cum eo faciet dolum: et accedet, et superabit in modico populo.

24. Et abundantes, et uberes urbes ingrederetur: et faciet que non fecerunt patres ejus, et patres patrum ejus: rapinas, et prædam, et divitias eorum dissipabit, et contra firmatas cogitationes inibit: et hoc usque ad tempus.

25. Et concitabitur fortitudo ejus, et cor ejus adversum regem Austri in exercitu magno: et rex Austri provocabitur ad bellum multis auxiliis, et fortibus armis: et non stant, quia inibit adversus eum consilia.

26. Et comedentes panem cum eo, conterant illum, exclususque ejus opprimetur: et cadent interfecti plurimi.

27. Eorum quoque regum cor erit ut ma-

20. Y se pondrá en su lugar uno muy vil, é indigno de la honra de rey: y se consumirá en pocos días, no en opulencia, ni en batalla.

21. Y se pondrá en lugar de este uno despreciable, y no le darán la honra de rey: y vendrá en secreto, y se apoderará del reino con engaño.

22. Y los brazos del lidiador serán vencidos delante de él, y serán deshechos: y además de esto el candillo de la alianza.

23. Y despues de hacer amistad con él, usará de dolo: y subirá, y le vencerá con poca gente.

24. Entrará en ciudades abundantes y ricas: y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres: destruirá las rapinas, y presa, y riquezas de ellos, y trazará designios contra las mas fuertes: y esto hasta cierto tiempo.

25. Y será instigado su poder y su corazón contra el rey de Mediodía con un grande ejército: y el rey de Mediodía será provocado á salir á campaña con muchas tropas auxiliares, y muy fuertes: y no adelantará nada, porque tramarán consejos contra él.

26. Y los que comerán el pan con él, lo quebrantarán, y su ejército será oprimido: y muchísimos serán muertos.

27. El corazón de los dos reyes será también

1 Seleuco Philopatre, hijo de Antiocho el Grande, indigno del nombre de rey, y que será famoso por sus inhumanas, tiranías y robos. Este fué el que envió á Heliodoro para despojar el templo de Jerusalén. II Machab. vi, 4. No en guerra, ni á fuerza abierta, sino que será consumido, y morirá de veneno, que la dió el mismo Heliodoro en designio de usurparle la corona.

2 Antiocho, que tuvo el sobrenombre de Epifanes ó Hueste, siendo esta título una antífrasis de sus extravagantes hechos y cualidades. Cap. vii, 8; viii, 6.

3 No será ni creado ni coronado rey, ni se hará dueño del reino á fuerza de armas; sino que como tutor de Demetrio su sobrino, á hijo de Seleuco, con secretos manejos, dádivas y caricias irá ganando los corazones, y de este modo se aliará con el reino. I Machab. i, 11.

4 Véase. Cap. i, 10.

5 Las fuerzas de las que pelearán contra Antiocho, á favor de Demetrio heredero del reino, serán quebrantadas. Los capitanes de Philometor fueron sorprendidos y derrotados por Antiocho Epifanes entre Pelusio y el monte Casio.

6 Por canchillo de la alianza unos entienden á Ptolomeo Epifanes rey de Egipto: otros al mismo Heliodoro.

7 Porque Antiocho despues de la victoria perdonando al joven Philometor, y fingiendo amistad, disimulará sus intentos, y le engañará.

8 Y Antiocho subirá á Memphis ó á Egipto con poco ejército, por no dar que revelar á los Egipcios; mas sin embargo de esto se apoderará de sus principales fortalezas.

9 Véase. Los abundantes ó las planicies. Se hará dueño de las ciudades mas ricas de Egipto, que por su grande comercio, y la dilatada paz de que habían gozado, abundarán de todas las cosas; y las despojará de sus riquezas, y de todo lo que habían amontonado en muchos años: cosa que ninguno de sus antecesores había hecho. Y por lo que hace á las ciudades fuertes, que en vista de su tiranía y codicia no querían abrirle las puertas, disminuirá y callará; pero irá tomando astutamente sus medidas, y formando mucho antes sus proyectos, para elarzar á su tiempo sobre ellas y tomarlas ó á fuerza abierta, ó por artificio y engaño.

10 Contra su sobrino Ptolomeo Philometor, rey de Egipto.

11 Los grandes, ministros y consejeros sobornados por Antiocho, se declararán á favor de este.

12 Á su mesa, sus mas confidentes y allegados, le venderán, y serán causa de su derrota y ruina.

13 Despues que Philometor haya sido derrotado, hará la paz con Antiocho, y le recibirá con grandes fiestas, y muestras de reconciliación y de amistad; pero todo será una pura ficción, porque ambos guardarán en su pecho sus antiguos odios y enemistades. Aun cuando parezca que se tratan con la mayor confianza, entonces estarán echando traza interiormente el uno contra el otro: pero ninguno de ellos llegará á poner en ejecución sus intentos; porque ni Antiocho se hará dueño del reino de Egipto, ni Ptolomeo del de Syria, por cuanto no habrá llegado todavía el plazo, que Dios Dios señaló para destruir cada uno de estos reinos.

lofaciant, et ad mensam unam mandatum loquantur, et nos proficiunt: quia adhuc finis in aliis temporibus.

28. Et revertetur in terram suam cum opibus multis: et cor ejus adversum testamentum sanctum, et faciet, et revertetur in terram suam.

29. Statim tempore revertetur: et veniet ad Austrum: et non erit prior similitudo novissimorum.

30. Et veniet super eum tristes, et Romanos: et percussus, et revertetur, et indignabitur contra testamentum sanctuarium, et faciet: reverteturque et cogitabit adversum eos, qui dereliquerunt testamentum sanctuarium.

31. Et brachia ex eo stabunt, et polluent sanctuarium fortitudinis, et auferent jugs sacrificium: et dabunt abominacionem in desolacionem.

32. Et impij in testamentum simulabunt fraudulenter: populus autem sciens Deum suum, oblinebit, et faciet.

33. Et docti in populo docebunt plurimos: et ruerit in gladio, et in flamme, et in captivitate, et in rapina eorum.

34. Cumque corruerint, sublevaruntur au-

tem facere mal, y testando un finis habebat mentis, y habebat adhiatant: porquē dñi son para otro tiempo.

28. Y volverá a su tierra con muchas riquezas: y su corazón contra el testamento santo, y lo hará, y se volverá a su tierra.

29. Al plazo establecido volverá, y vendrá al Mediodía: y esto último no será semejanza a lo primero.

30. Porque vendrán sobre él gaudios y los Romanos: y será herido, y se volverá, y se ensañará contra el testamento del santuario, y hará: y se volverá, y pondrá el pensamiento en aquellos, que desampararon el testamento del santuario.

31. Y los brazos estarán de su parte, y contaminarán el santuario de la fortaleza, y quitarán el sacrificio perpetuo: y pondrán la abominacion para desolacion.

32. Y los prevaricadores del testamento imitarán de engañoso disimulo: mas el pueblo, que conoce a su Dios, estará firme, y hará.

33. Y los sabios del pueblo enseñarán a muchos: y morirán a espada y a fuego, y en cautiverio, y en rapina por muchos días.

34. Y cuando cayeren, serán aliviados los

1 Y volverá Antiocho a su reino cargado de inmensas riquezas, que habrá robado en Egipto con pretexto de la tutela del rey joven.

2 Porque pondrá todas sus haldas en asolar la Judea, en especial a Jerusalén y el templo, y se desolará el culto del verdadero Dios; v. 22; cap. vii, 25; viii, 24, et I Machab. i, 46, 47.

3 Y después que alga con su intento de saquear la Judea, en particular a Jerusalén y el templo, se volverá a la Siria.

4 Después que pasa algun tiempo.

5 A Egipto; pero esta segunda expedicion no la saldrá tan felizmente como la salió la primera.

6 Los Romanos, ó quienes el rey de Egipto llamará en su socorro, vendrán por mar de los puertos de la Sicilia, Italia y de Cilicia; y por medio de una embajada mandarán expresamente a Antiocho, que se retire en paz, ó alio, que tenga por declarada la guerra con ellos; y él, mal de su grado, tendrá que obedecer y hacer. Y como le encontrará en reves, y en furor y rabia contra los Judios, v. 28; I Machab. i, 30, et II Machab. 4, 11, 24.

7 Promerá valeroso de aquellos Judios, que habrán apostatado del culto del verdadero Dios, y dar oídos a las malvadas persuasiones y consejos, para oprimir y perseguir a sus hermanos. Tales fueron Judas, I Machab. i, 7, iv, 7, y Menelao II Machab. ii, 23.

8 Tendrá muchos socorros de los mas poderosos del pueblo. I Machab. i, 48.

9 De la ciudad de Jerusalén, que era plaza muy fuerte por su situacion y arte; ó del templo; que era como la mesa del gran rey. Zacar. ix, 12, 13, 2.

10 Con todo lo demás, que pertenecia al culto y servicio de Dios. Cap. viii, 11.

11 La abominacion estana de Júpiter Olímpico. I Machab. vi, 2, ó altar idolátrico que levantará sobre el altar del verdadero Dios. I Machab. i, 36, 37, por las cuales cosas el pueblo negándose a consentir en la idolatría, fué casi del todo exterminado, y quedó desierto el templo, y abandonado su servicio.

12 Los apóstatas y desectores de la ley se valdrán de varias pretexts, para enseñar su perfidia; pero en la realidad serán videntes a la religion y a la patria. I Machab. i, 12. El Hebreo. Y a los transgresores de la ley, inducirá Antiocho a pecar, usando de amenazas, ó promesas, dádivas y halagos, para que se aproximasen a la idolatría, y con el mal ejemplo usen pervertidos a otros.

13 Los verdaderos seales se mostrarán constantes en extremo, y enseñarán y fortificarán a sus hermanos con sus palabras y con su ejemplo. Tales fueron Eleazar, los siete hermanos Machabéos en su exilio, y los Antiochos, hombres muy pios, santos, entendidos, y muy zelosos de la observancia de la ley. I Machab. i, 42; vii, 13, et II Machab. xiv, 6.

14 Todo esto mira principalmente a Mathathias y a sus hijos; ó Eleazar con sus siete hermanos y sus hijos, y a otros muchos, tanto hombres como mujeres, que quisieron ser como él en el día del Señor.

15 Y por muchos días serán desolados de cuanto tienen. Véase el Eze. ii de los Machabéos v. 14.

xilla pervallo: et applicabunt eis plurimi fraudulentem.

35. Et de cunctis ruerit, ut confitentur, et obsequantur, et desolentur usque ad tempus prebitum: quia adhuc aliud tempus erit.

36. Et faciet juxta voluntatem suam rex, et elevabitur, et magnificabitur adversus omnem Deum: et adversus Deum deorum loqueretur magnifica, et dirigetur, donec compleatur iacundia: perpetrata quippe est delictio.

37. Et Deum patrum suorum non reputabit: et erit in concupiscentia feminarum, nec quemquam deorum curabit: quia adversum universa consurgit.

38. Deum autem Maximam in loco suo venerabit: et Deum, quem ignoraverunt patres ejus, colat auro, et argento, et lapide pretioso, rebusque preciosis.

39. Et faciet ut munus Maximam cum deo alieno, quem cognovit, et multiplicabit gloriam, et dabit eis potestatem in multis, et terram dividet granitum.

40. Et in tempore profinito prebabitur adversum eum rex Austri, et quasi tempore, nec veniet contra illum rex Aquilonis la curibus, et in equitibus, et in classe magna, et ingredietur terras, et conterat, et pertranseat.

41. Et introibit in terram gloriosam, et multas corruent: hæc autem solas salvabuntur

un pequeño socorro: y se agregarán muchos de ellos enganosamente.

35. Y de los sabios caerán, para que sean acrisolados, y purificados, y blanqueados hasta el plazo señalado: porque aun habrá otro tiempo.

36. Y el rey hará según su voluntad, y se alzará, y se engrandecerá contra todo Dios: y contra el Dios de los dioses hablará con insolencia, y tendrá buen suceso, hasta que se cumpla la ira: porque hecho está el decreto.

37. Y no tendrá respeto al Dios de sus padres: y será codiciador de mujeres, ni se cuidará de ningún dios: porque se levantará contra todas las cosas.

38. Mas honrará al Dios Maximam en su lugar: y al Dios que sus padres no conocieron, honrará con oro, y con plata, y con piedras preciosas, y joyas de valor.

39. Y fortificará a Maximam con un dios extraño, que reconoció, y les aumentará gloria, y les dará poder en muchas cosas, y repartirá la tierra gratuitamente.

40. Y en el plazo señalado combatirá contra el rey del Mediodía, y como una tempestad vendrá contra el rey del Norte con carros, y con tropas de caballería, y con una gran armada naval, y entrará en sus tierras, y las talará, y pasará adelante.

41. Y entrará en la tierra gloriosa, y muchas serán destruidas: y estas solas escaparán

1 Y cuando parados, que del todo han caído los Judios, tendrán á su favor un pequeño ejército en Machabios, y en otros Antiochos ó Machabéos: I Machab. i, 48, y estos con muy poca gente derrotarán muchas veces ejércitos muy grandes, y domarán el orgullo de Antiocho.

2 Muchos envidiosos de su gloria se unirán con ellos; pero no con un ánimo sincero, sino enganosamente, y para entregarlos. II Machab. iv, etc.

3 De los Escritos ó doctores padecerán el martirio: para que su fe sea probada, y sus coraceros y obras sean felices por el fuego de las aflicciones para la vida eterna. Cap. xii, 10.

4 Hasta el tiempo señalado por Dios, en que tendrán fin sus persecuciones.

5 De luego, de paz y de gusto.

6 Porque prohibirá todo ejercicio de religion, fuera de aquella sola, que él estableció. I Machab. i, 43.

7 Salud bien con cuanto intento. — 8 El tiempo que tiene Dios señalado para descargar sobre él su ira.

9 Porque Dios, como dueño de todo, así lo ha querido y decretado.

10 De manera, que transformará y echará por tierra esta su misma religion, y la de sus padres. I Machab. i, 43.

11 Esta princepe viria entregado publico y escandalosamente á todo género de disoluciones y libertades de costumbres.

12 La voz ΟΥΤΙΣΙΝ denota el dios Marte, ó de las fortalezas. Segun otros indica á Júpiter Olímpico, que pasa en el templo del Señor. I Machab. vi, 2, y esto no por honorarle; porque no se cuidaba de ningún Dios, sino por profanar el templo, y exterminar el culto del verdadero Dios. Hay quien opina, que Antiocho se quiso hacer presente á sí mismo como un dios fuerte.

13 En el lugar de su residencia. El Hebreo: En lugar de aquel, del verdadero Dios, que sus padres no reconocieron; porque Júpiter Olímpico era un ídolo de Athenas y no de Siria, en donde Antiocho había nacido.

14 Los ofrendas y prescripciones preciosas, á manera de los ídolos.

15 Y vendrá por tomar de las fortalezas á un dios extraño, á quien adorará: y á todos aquellos Judios, que le daban culto, los hará mil horas, los colmará de bienes, dándoles gobiernos y posesiones de tierras. I Machab. ii, 10, et II Machab. vii, 24.

16 Vendrá el Ángel á tratar de la guerra de Antiocho contra Ptolemeo Evergetes, 2. 22. Y en el tiempo que tiene Dios determinado, Philometor rey de Egipto saldrá á hacer frente á Antiocho; pero este con poderosas fuerzas y con grande codicia le asaltará, vencerá, obligará á salir de sus Estados, y recobrará victoriosos todos los Egipto, y otras provincias comarcanas.

17 En la Judea. Cap. viii, 9; xi, 16.

de manu: ejus Edom, et Moab, et principium florum Ammon.

42. Et misit manum suam in terras: et terra Egypti non effugiet.

43. Et dominabitur thesaurorum auri, et argenti, et in omnibus preciosis Egypti: per Libyam quoque, et Ethiopiam transibit.

44. Et fama turbabit eum ab Oriente, et ab Aquilone: et veniet in multitudinem magna ut conerit et interficiat plurimos.

45. Et figet iabernaculum suum Apadno infer maria, super montem inclytum et sanctum: et veniet usque ad summam ejus, et nemo auxiliabitur ei.

de su mano¹, Edóm, y Moab, y lo primero² de los hijos de Ammon.

42. Y extenderá su mano á las tierras: y la tierra de Egipto no escapará³.

43. Y se apoderará de los tesoros de oro y de plata, y de todas las preciosidades de Egipto: pasará también por la Libia⁴, y por la Etiopia.

44. Y le turbará un rumor del Oriente, y del Noroeste⁵: y saldrá con numerosas tropas⁶ para quebrantar y matar á muchos.

45. Y sentará su tienda real⁷ entre los mares, sobre el noble y santo monte: y llegará hasta la cima de él, y nadie le dará auxilio.

CAPÍTULO XII.

El Ángel declara á Daniel, como después de una grande tribulación se salvarán las reliquias de los judíos. Los muertos resucitarán, unos para gloria, y otros para confusión eterna. Los doctores evangélicos reprehenden como las escuelas en el Oranamento. Explicación de la visión.

4. In tempore autem illo consurgit Michael princeps magnus, qui staret pro filiis populi sui: et veniet tempus quate non fuit ab eo ex quo gentes esse coeperunt usque ad tempus illud. Et in tempore illo salvabitur populus tuus, omnis qui inventus fuerit scriptus in libro.

4. Y en aquel tiempo⁸ se levantará Miguel⁹ príncipe grande, que es el defensor de los hijos de tu pueblo¹⁰: y vendrá tiempo¹¹, en el que desde que las gentes comenzaron á ser hasta aquel tiempo. Y en aquel tiempo será salvo tu pueblo¹², todo el que se hallare escrito en el libro¹³.

¹ Porque los Idumeos y Moabitas seguirán el partido de Antiocho.

² La parte principal ó mejor de los Ammonitas. *Principium*, en griego *ἀρχή*, significa también *principado* ó *estado*. Otros: Las fronteras. S. Jerónimo.

³ Porque la despojará y saqueará toda.

⁴ La Libia, y la Etiopia occidental estaban sujetas á los reyes de Egipto.

⁵ De que se le habían rebelado los Persas, que estaban al Oriente, y asimismo los Armenios, que tenía al Noroeste. Otros la entenden de los Judíos, que habían acordado su yugo, y se habían puesto en libertad escandalizados de Judas Macabeo. *1 Machab.* iii, 27.

⁶ Enviarán sus capitanes con un poderoso ejército, para destruir toda la nación de los Judíos. *1 Machab.* vi, 32, 35.

⁷ *Fernan.* Tiendas de su palacio. Los reyes con sus séquitos tomaban la voz *syriaca* *Apadno* por un apelativo: Y sentará la tienda de su pabellón real entre los mares de Sodoma y Mediterráneo cerca de la ciudad de Jerusalem. En el *1 de las Machab.* vi, 4, iv, 2, se dice, que acamparon junto á Emalis en tierra llana. Y no contento con esto pretenderá sentar también su tienda sobre el monte santo de Sión, y sabrá hasta lo mas encumbrado de él, pero al fin de tan imprudentes esfuerzos será derrotado y perecerá miserablemente, sin que nadie le pueda socorrer.

⁸ Se debe advertir que muchos Padres e intérpretes aplican al Anticristo todo lo que aquí se dice de Antiocho, de su impiedad, persecuciones, crueldad, y de su fin funesto. Y así se puede decir con razón, que todo lo que se anunció en estos tiempos, es una figura de lo que pasará al fin del mundo.

⁹ De las grandes persecuciones del Anticristo figuradas por las de Antiocho. Todo este capítulo pertenece á aquel, y á los últimos sucesos del mundo. El Ángel junta todo el tiempo, que mediará desde la venida del Mesías, con el que precedió antes de ella en el reinado de Antiocho hasta la consumación del mundo, por la semejanza, que habrá del uno al otro. Á este mismo modo el Señor hablando de la ruina del templo, *Matth.* xxiv, 2, le introduce la consumación y terrible estremo del mundo, de que aquella era la figura.

¹⁰ Aquel grande crujido del pueblo fiel, y príncipe de la milicia celestial, *cap.* x, 13, se levantará un ejército de los fieles contra las tiranías, rebeliones y artificios del Anticristo.

¹¹ Protector señalado de la Sinagoga, y después de la Iglesia de Jerusalem.

¹² En el Hebreo se añade *וְיָמֵי* tiempo de angustia ó de aflicción. Véase S. Mateo xxiv, 21.

¹³ Dios salvará á sus escogidos de la general reprobación y exterminio de su pueblo. Esto pertenece particularmente á un crecido número de Judíos, que al fin del mundo se convertirán y abrazarán la fe de Jesucristo. *Matth.* xxiv, 22. *Roman.* ix, 27, 29; xi, 26.

¹⁴ En el libro de los escogidos y predestinados para la vida eterna. *Eccl.* xxix, 32. *Loc.* x, 20. *Apoc.* xii, 5, xiii, 8.

2. Et multi de his qui dormiunt in terram pulvere, evigilabunt: alii in vitam eternam, et alii in opprobrium ut videant semper.

3. Qui autem docti fuerint¹, fulgebunt quasi solentur firmamenti: et qui ad justitiam eruditi fuerint, quasi stellae in perpetuas aeternitates.

4. Tu autem Daniel clande sermones, et signa librum, usque ad tempus statutum: plurimum pertransibunt, et multiplex erit scientia.

5. Et vidi ego Daniel, et ecce quasi duo filii stabant: unus hinc super ripam fluminis, et alius inde ex altera riva fluminis.

6. Et dixi viro, qui erat indutus lineis, qui stabat super aquas fluminis: Usquequo fluis bonum mirabilem?

7. Et respondit virum, qui indutus erat lineis, qui stabat super aquas fluminis, cum elevarer dexteram et sinistram suam in caelum, et jasset per virentem in aeternum, quia in tempore, et tempora, et dimidium temporis. Et cum completa fuerit dispersio manús populi sancti, complebitur universa haec.

8. Et ego audivi, et non intellexi. Et dixi: Domine mi, quid erit post haec?

9. Et ait: Vade Daniel, quia cuncti sunt, signaque sermones usque ad praedictum tempus.

10. Eligenter, et dealbabitur, et quasi

2. Y muchos de aquellos que duermen¹ en el polvo de la tierra, despertarán²: unos para la vida eterna, y otros para oprobio³ para que lo vean siempre.

3. Mas los que hubieren sido⁴ sabios, brillarán como la luz del firmamento: y los que enseñan á muchos para la justicia, como estrellas por toda la eternidad⁵.

4. Mas tú, Daniel, ten cerradas estas palabras⁶, y sella el libro hasta el tiempo determinado: muchos lo repasarán⁷, y se multiplicará la ciencia.

5. Y miré yo Daniel, y hé aquí como otros dos⁸ que estaban en pie: el uno de este lado sobre la ribera del río⁹, y el otro de aquel sobre la otra ribera del río.

6. Y dije al varón, que estaba vestido de ropas de lino, y en pie sobre las aguas del río: ¿Cuándo se cumplirán¹⁰ estas maravillas?

7. Y el al varón, que vestido de ropas de lino, estaba en pie sobre las aguas del río, habiendo alzado su derecho y su izquierda hacia el cielo, y juró por el que siempre vive diciendo, que en tiempo, y tiempos, y mitad de tiempo¹¹. Y cuando fuere cumplida la dispersión de la congregación del pueblo santo¹², serán cumplidas todas estas cosas.

8. Y yo lo oí, y no lo entendí¹³. Y dije: Señor mío, ¿qué acontecerá después de estas cosas?

9. Y dijo: Anda, Daniel, que cerradas y selladas están estas palabras hasta el tiempo señalado¹⁴.

10. Muchos serán escogidos¹⁵, y blanqueados,

¹ Término que usa la Escritura para significar la inmortalidad del alma después de la muerte del cuerpo, con la cierta seguridad de la resurrección de este. Muchos quiero decir, todos los muertos, que serán muy muchos. Véase S. Mateo xxv, 28. *Roman.* vi, 19.

² Resucitarán á nueva vida. — 3 Para una pena ignominiosa y eterna.

⁴ En el original hebreo el adverbio *docti* tiene significación activa, y equivale á *doctores*. *Fernan.* Y los entendidos *enclavados*: y así viene á decirse en este primer miembro del versículo, lo que se explica con mas claridad en el segundo.

⁵ Los que no se habiessen contentado con saber para sí solos, sino que hubiessen comunicado sus luces y doctrina á los doctores, pastores y varones apostólicos de la Iglesia, *replebuntur*, etc. Esto mira con particularidad á los doctores, pastores y varones apostólicos de la Iglesia, y señaladamente en tiempos calamitosos y de persecución, como serán aquellos últimos. Véase S. Mateo xiii, 43.

⁶ Como si dijera: El uso é inteligencia de esta profecía no es para el tiempo presente, sino para aquellos, que Dios tiene señalados en los que se verá cumplida, v. 6.

⁷ Léase una y otra vez estas profecías, y les darán muchas interpretaciones, hasta que el cumplimiento de ellas dé un claro conocimiento de lo que muy de antemano fué anunciado con alguna obscuridad. Porque toda profecía antes de verificarse es un enigma: pero cuando se ve cumplida, su inteligencia es fácil y clara. Así S. Mateo.

⁸ Otros dos Angeles, diversos del que hasta aquí había hablado al profeta.

⁹ Véase lo dicho en el cap. x, 4.

¹⁰ ¿Cuánto durará esta tiranía y persecución del Anticristo, y todas estas cosas portentosas, que me has dicho?

¹¹ Tiempo y medio y dos tiempos son tres años y medio. Véase el cap. vii, 25. Y este será el tiempo, que durará la persecución del Anticristo. *Apoc.* xii, 2.

¹² Cuando los cristianos caídos del favor del Anticristo se hallaren dispersos por todas partes, escondiéndose en cavernas y entre breñas. *Apoc.* xii, 6.

¹³ Lo que había preguntado, v. 8.

¹⁴ Como si dijera: Contenta con lo que te he dicho y déjate de esas preguntas, y de querer saber aquellas cosas, cuya inteligencia está reservada para su propio tiempo; y no te pertenezco á ti ni á tu siglo.

¹⁵ *Is.* 3. *apoc.* xii, 14.

¹⁶ *Matth.* xxv, 46. — 8 *Serpent.* iii, 7. — 9 *Apoc.* x, 2.

A. T. T. IV.

ignis probabuntur multi: et impij agent impij, neque intelligent omnes impij, porro docti intelligent.

41. Et á tempore cum abiatum fuerit iugo sacrificium, et posita fuerit abominatio in desolationem, dies mille ducenti nonaginta.

42. Beatus, qui expectat, et pervenit usque ad dies mille trecentos triginta quinque.

43. Tu autem vade ad fratrum tuum: et requiesces, et stabis in sorte tua in finem dierum.

He aquí que Daniel en hebreo volumine legitur. Quae sequuntur usque ad finem libri, de Theodotionis editione translata sunt.

CAPÍTULO XIII.

Susanna, acusada de adulterio, y condenada injustamente, cuando era llevada al suplicio, clamó al Señor, que oyó sus gemidos; y convencidos por Daniel sus falsos acusadores, los dos son apedreados por el pueblo.

1. Et erat vir habitans in Babylone, et nomen ejus Joakim:

2. Et accipit uxorem nomine Susannam, filiam Helciae pulchram nimis, et timentem Deum:

1 Con las tribulaciones. Cap. xi, 35.

2 Aunque lo está viendo y experimentando, no lo entenderán, porque creerán, que todo sucede por causas naturales, ó que es objeto del consejo y poder de los hombres.

3 Mas los verdaderos fieles, que poseen la ciencia de la piedad, entenderán los misterios de esta profecía cuando vean, que ella se va cumpliendo.

4 Por sacrificio perpetuo entienden aquí los Padres con S. Jerónimo, el de la Eucaristía, y todo el culto solemnemente ninguno osará ofrecer públicamente.

5 Cuando el Anticristo querrá ser adorado en el templo como Dios. Desde este tiempo hasta el fin de la persecución del mismo han de pasar mil doscientos y noventa días, que son tres años y medio, véase el Apocalyp. xi, 2.

6 Llamo dichoso al que viviere después de la muerte del Anticristo; porque verá días felices, de paz, y de descanso, cuando habrá cesado su violenta persecución. Los cuarenta y cinco días, que aquí se añaden, no denotan, que pasados estos será luego el del juicio; porque esto es contrario á lo que Jesuista dice en S. Marcos xiv, 36, y en S. Marcos xiv, 32. Del día, ó de la hora nadie lo sabe, ni aun los ángeles del cielo, sino mi Padre solo. Por lo que es mejor, que no intentemos indagar con temeridad lo que aquí se quiere significar, que exponernos á un error manifiesto.

7 Tú, Daniel, morirás como todos los demás, y después de la muerte irás al lugar del reposo, ó al seno de Abraham, y allí estarás por algún tiempo hasta la muerte del Mesías. Este te sacará de allí, y te colocará en el cielo en el grado de gloria, que corresponde á tus méritos; y allí estará tu alma hasta el fin de los días, ó del mundo, en que resucitando á nueva vida, irás en compañía de todos los santos á gozar de la Dios en cuerpo y alma por toda la eternidad. Otros: Mas tú, Daniel, procura pasar en paz lo que te resta de días, en las que en la tierra ninguna de estas calamidades, y está cierto, que hasta el fin de tu vida te mantendrás en el grado de honra, que ahora tienes. Pero el primer sentido es mas conforme al Hebreo, en donde se lee: Mas tú ve al fin: y reparaos, y te levantarás pura tu suerte al fin de los días.

8 Esta historia que aquí se refiere, sucedió un año, ó los tres primeros años del cautiverio, siendo aun Daniel muy joven. Véase la Advertencia á este Libro.

9 La gracia engaña, dice Salomón, y la belleza desaparece: mas la mujer que teme al Señor, en sus días de vejez, esa es acreedora á ser elogiada. Si la belleza y el talento se unen con la santidad (lo que raras veces se encuentran) la virtud adquiere mas nobles atractivos, y lo sujeta todo á su imperio: *Graviores pulchra veniunt in corpore virtutes.* Tal era Susanna; y esto después de Dios le debió á su educación. Sus padres eran justos y temerosos de Dios, á esto se juntaba ser también rica: nuevo escollo, en que muchos naufragan; pero Susanna con su virtud salió bien de todos los peligros.

y probados como por fuego¹: y los impíos obrarán con impiedad, y ninguno impío² entenderá, mas los sabios entenderán³.

41. Y desde el tiempo en que fuere quitado el sacrificio perpetuo⁴, y fuere puesta la abominación⁵ para desolación, serán mil doscientos y noventa días.

42. Bienaventurado el que espera, y llega hasta mil trescientos y treinta y cinco días.

43. Mas tú ve al término señalado⁶: y tendrás reposo, y permanecerás en tu suerte hasta el fin de los días.

Lo que hasta aquí hemos puesto de Daniel, se lee en el texto hebreo. Lo demás que se sigue hasta el fin del libro, se ha trasladado de la edición de Theodotion.

3. Parentes enim illius, cum essent justí, eraderunt filiam suam secundum legem Moysi.

4. Est autem Joakim dives valde, et erat á pomariis vicinum domui suae: et ad ipsum confuebant Judaei, eo quod esset honorabilior unquam.

5. Et constituti sunt de populo duo senes Judaei in illo anno: de quibus locutus est Dominus: Quia agressa est iniquitas de Babylone á senioribus Judicibus, qui videbantur regere populum.

6. Isti frequentabant domum Joakim, et remanebant ad eos omnes, qui habebant iudicia.

7. Cum autem populus revertisset per meriden, ingrediebatur Susanna, et deambulabat in pomario viri sui.

8. Et videbant eam senes quotidie ingredientem, et deambulantem: et exarserunt in concupiscentiam ejus:

9. Et everterunt sensum suum, et declinaverunt oculos suos ut non viderent coelum, neque recordarentur iudiciorum iustorum.

10. Erant ergo ambo vulnerati amore ejus, nec indicaverunt sibi vicissim dolorem suum:

11. Rubescerent enim indicare sibi concupiscentiam suam, volentes consumere cum ea.

12. Et observabant quotidie sollicitius videre eam. Divitque alter ad alterum:

13. Eamus domum, quia hora prandii est. Et agressi recesserunt á se.

14. Cumque revertissent, venerunt in unum: et scienciales ab invicem causam, confessi sunt concupiscentiam suam: et tunc in communis salutaris tempus, quando eam possent invenire solam.

15. Factum est autem, cum observarent diem aptum, ingressa est aliquando sicut heri et mulieribus, cum duobus solum puellis, voluitque lavari in pomario: istus quippe erat:

16. Et non erat ibi quisquam, praeter duos senes absconditos, et contemplantes eam.

17. Dixit ergo puellis: Afferte mihi oleum,

3. Porque sus padres, que eran justos, destruyeron á su hija según la ley de Moisés:

4. Y Joakim era muy rico, y tenía un vergel contiguo á su casa: y concurrían á él los¹ ruidos, porque él era el mas respetable de todos.

5. Y en aquel año fueron puestos por jueces del pueblo², dos viejos de aquellos que habló el Señor: que la iniquidad³ salió de Babilonia por los viejos que eran jueces, que parecían gobernar al pueblo.

6. Estos frecuentaban la casa de Joakim, y acudían á ellos todos los que tenían pleitos:

7. Y cuando el pueblo se iba al mediodía, entraba Susanna á pasearse en el vergel de su marido.

8. Y la veían cada día los viejos entrar y pasearse: y se encendieron en mal deseo contra ella:

9. Y perdieron el juicio⁴, y desviaron sus ojos para no mirar al cielo, ni acordarse de los juicios justos.

10. Entrambos pues fueron heridos del amor de ella, y no se comunicó el uno al otro su pena:

11. Porque tenían vergüenza de descubrir su concupiscentia, deseando pejar con ella.

12. Y cada día con mayor sollicitud buscaban ocasión de poderla ver. Y dijo el uno al otro:

13. Vámonos á casa⁵, porque hora es de comer. Y habiendo salido⁶, se separaron el uno del otro.

14. Y volviendo otra vez, se encontraron en un mismo lugar: y preguntándose el uno al otro la causa, confesaron su concupiscentia, y entonces de común acuerdo determinaron el tiempo en que la podrían hallar sola.

15. Aconteció pues que aguardando ocasión oportuna, entró ella como todos los días⁷, con dos doncellas solas, y quiso bañarse en el jardín: porque era el estío:

16. Y no había allí nadie, sino aquellos dos viejos que estaban escondidos, y acechándola.

17. Dijo pues ella á sus doncellas: Traedme

¹ Los reyes Caldeos permitían á los Judíos, que viviesen jueces de su propia nación para las causas que pertenecían á su ley, y á derechos peculiares. Algunos creen, que estos dos viejos fueron aquellos falsos profetas, de quienes Dios menciona Jeremias xxix, 21, y que usando Nabuchodonosor, que los quemase. Véase lo que allí dijimos notado.

² Esto no se lee en la Escritura con estas palabras; y muchos lo refieren al lugar alegado de Jeremias: y otros á alguna escritura que se ha perdido.

³ La pasión los cegó é infatuó en tanto extremo, que perdieron de vista el temor de Dios y sus justos juicios.

⁴ Porque cada uno de ellos quería verse cuanto antes libre del otro, para quedar solo, y poder en silencio su perverso designio.

⁵ Dejando los viejos asientos que cada uno iba á comer á su casa.

⁶ Como ayer y antes de ayer, ó como tenía de costumbre. Es un hebraísmo.

et sanguina, et ossa pomarii claudite, ut laver.

18. Et fecerunt sicut preceperat: clausuruntque ostia pomarii, et egressae sunt per posticum, ut afferrent que jussunt: nesciebantque senes intus esse absconditos.

19. Cum autem egressae essent puellae, surrexerunt duo senes, et accurrerunt ad eas, et dixerunt:

20. Ecce ostia pomarii clausa sunt, et nemo nos videt, et nos in concupiscentia tul sumus: quam ob rem assentire nobis, et commiscere nobiscum:

21. Quod si polueris, dicemus contra te testimonium, quod fuerit lectum juvenis, et ob hanc causam emiseris puellas à te.

22. Invenit Susanna, et ait: Angustiae sunt mihi undique: si enim hoc egero, mors mihi est: si autem non egero, non effugiam manus vestras.

23. Sed melius est mihi absque opere incidere in manus vestras, quam peccare in conspectu Domini.

24. Et exclamavit voce magna Susanna: exclamaverunt autem et senes adversus eam. Et cucurrerunt unus ad ostia pomarii, et aperuit.

25. Cum ergo audissent clamorem famuli domus in pomario, irruerunt per posticum ut viderent quidnam esset.

27. Postquam autem senes locuti sunt, erubuerunt servi vehementer: quia nunquam dictus fuerat sermo hujusmodi de Susanna. Et facta est dies crastina.

28. Cumque venisset populus ad Joakim virum ejus, venerunt et duo presbyteri pleni iniqua cogitatione adversus Susannam ut interficerent eam.

29. Et dixerunt eorum populo: Mittite ad Susannam, filiam Helciae, uxorem Joakim. Et statim miserunt.

30. Et venit cum parentibus, et filiis, et universis cognatis suis.

31. Porro Susanna erat delicata nimis, et polchra specie.

32. At iniqui illi jussunt ut discoperiretur (erat enim cooperta) ut vel sic satiantur decore ejus.

oleo¹, y ungüentos², y cerrad las puertas del jardín para baharlas.

18. Y lo hicieron como lo mandaba: y cerraron las puertas del jardín, y salieron por una puerta excusada, para traer lo que había mandado. Y no sabían que los viejos estaban dentro escondidos.

19. Y cuando las criadas hubieron salido, se levantaron los dos viejos, y corrieron á ella, y dijeron:

20. Hé aquí las puertas de la huerta están cerradas, y nadie nos ve, y nosotros estamos enamorados de ti: y así condesciende con nosotros, y ríndete á nosotros:

21. Y si no quisieres, testificaremos contra ti, diciendo, que estaba contigo un mozo, y que por eso desechaste tus doncellas.

22. Gimió Susanna, y dijo: Angustias me cercan de todas partes: porque si esto hiciere, muerte es para mí: y si no lo hiciere, no me escaparé de vuestras manos.

23. Pero mejor me es sin hacerlo caer en vuestras manos, que pecar en la presencia del Señor.

24. Y Susanna clamó con toda su voz: y los viejos gritaron también contra ella.

25. Y corrió el uno á las puertas del jardín, y las abrió.

26. Y cuando los criados de la casa oyeron gritos en el jardín, acudieron corriendo por el postigo para ver lo que era.

27. Y después que los viejos hubieron hablado, quedaron avergonzados en extremo los criados: porque nunca tal cosa se había dicho de Susanna. Y vino el día siguiente.

28. Y habiendo apud el pueblo á la casa de Joakim su marido, viojeron también los dos viejos llenos de impíos intentos contra Susanna, para condenarla á muerte.

29. Y dijeron delante del pueblo: Envid por Susanna hija de Helcia mujer de Joakim. Y enviaron luego por ella.

30. Y vino con sus padres é hijos, y con todos sus parientes.

31. Y Susanna era en extremo delicada, y de extraordinaria belleza.

32. Y aquellos malvados la mandaron descoprir (porque estaba cubierta) para por lo menos saciarse viendo su hermosura.

33. Michai igitur sui, et omnes qui venerant cum.

34. Consurgentes autem duo presbyteri in medio populi, posuerunt manus suas super caput ejus.

35. Quis hinc suspexit ad eos: erat enim cor ejus fiduciam habens in Domino.

36. Et dixerunt presbyteri: Cum deambulaveris in pomario soli, ingressus est hinc ambulans puellis: et clausit ostia pomarii, et dimisit à se puellas.

37. Venitque ad eam adolescens, qui erat absconditus, et concubuit cum ea.

38. Porro nos cum essemus in angulo pomarii, videntes iniquitatem, ecurrimus ad eam, et vidimus eos pariter commisceri.

39. Et licet quidem nos quivimus comprehendere, quia fortior nobis erat, et aperta ostia exiliv:

40. Tunc autem cum apprehendissemus, interrogavimus, quidnam esset adolescentis, et salutem indicare nobis: Nijus rei testes sumus.

41. Crediti eis multitudine, quasi sensibus et judicibus populi, et condemnaverunt eam ad mortem.

42. Exclamavit autem voce magna Susanna, et dixit: Deus aeternus, qui absconditorum es cognitor, qui hosti omnia antequam fiant,

43. Tu scis quoniam falsum testimonium tulerint contra me: et ecce morior, cum nihil bonum fecerim, quae tanti multos composuerunt adversum me.

44. Et exaudivit autem Dominus vocem ejus.

45. Cumque duceretur ad mortem, suscitavit dominus spiritum sanctum pueri junioris, cujus nomen Daniel:

46. Et exclamavit voce magna: Mandus ego sum à sanguine ejus.

47. Et conversos omnis populus ad eum, dixit: Quis est iste sermo, quem tu locutus es?

48. Qui cum staret in medio eorum, ait: Scio fabi filii Israël, non iudicantes, neque quod verum est cognoscentes, condemnastis Riam Israël?

49. Reverdimini ad iudicium, quia falsum testimonium locuti sunt adversus eam.

50. Reversus est ergo populus cum festina-

33. Lloraban pñes los suyos, y todos los que la conocían.

34. Y levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de ella.

35. Ella librando alzó los ojos al cielo: porque su corazón tenía puesta la confianza en el Señor.

36. Y dijeron los viejos: Estándonos paseando solos en el jardín, entró esta con dos doncellas: y cerró las puertas del jardín, y envió fuera las doncellas.

37. Y vino á ella un mozo, que estaba escondido, y pecó con ella.

38. Y nosotros que estábamos en un ángulo del jardín, viendo la maldad, fuimos corriendo adonde estaban, y los hallamos en el mismo hecho.

39. Mas no pudimos prender al mozo, porque era mas fuerte que nosotros, y abriendo la puerta, se escapó corriendo:

40. Pero habiendo hecho presa de esta, tú preguntamos, quien era el mozo, y no nos lo quiso declarar: de este suceso somos testigos.

41. Díoles crédito la muchedumbre, tomó á viejos y jueces del pueblo, y la condenaron á muerte.

42. Mas Susanna clamó en alta voz, y dijo: Eterno Dios, que conoces las cosas escondidas, que sabes todas las cosas antes que sean,

43. Tú sabes que han levantado contra mí un falso testimonio: y hé aquí muero sin haber hecho ninguna de estas cosas que estos con malicia inventaron contra mí.

44. Y el Señor oyó su oración.

45. Y cuando la llevaban al suplicio, despertó el Señor el santo espíritu de un mozo de poca edad, cuyo nombre era Daniel:

46. El cual á grandes voces comenzó á gritar: Limpio soy yo de la sangre de esta.

47. Y volviéndose hacia él todo el pueblo, dijo: ¿Qué palabras son estas, que has hablado?

48. El poniéndose en pie en medio de ellos, dijo: ¿Tan insensatos sois, hijos de Israel, que sin forma de juicio, y sin conocer la verdad, habeis condenado á una hija de Israel?

49. Volved al tribunal, porque falso testimonio dijeron contra ella.

50. Tornóse pues el pueblo con diligencia,

1 Con la palabra oleo se quiere dar á entender una onccion oleosa de que usaban los antiguos en las bajas.
2 En el Griego *επιμαρτυρε*, vos que conservas la Vulgata de *exage*, *hampiar*, lo que propiamente conviene al verbo.

3 Así me es lo uno y lo otro: porque al consentir á esta maldad, incurro en la pena de muerte corporal, que corresponde á las adúlteras; y también en la del alma pecando contra mi Dios.

4 Como quien presta favor y socorro contra la violencia de aquellos malvados viejos. Y estos viejos como muertos gritaron también contra ella.

5 Es un hebreaismo: Y cuando amaneció al día siguiente concurrió el pueblo, para asistir al juicio contra Susanna.

6 Tan vehemente era su pasión y la torpeza en que estaban estos viejos.

1 Esta era una ceremonia, que mandaba la ley que hicieran los acusadores y testigos en cualquier causa criminal. Véase el *Levítico* 1. 4. v. 24. y xvi. 31.

2 Á ser aplicada como adúltera. *Levítico* xx. 10. *Deuterio* xxx. 22.

3 El santo espíritu de profecía para conocer la maldad de aquellos viejos: para descubrirlos, y convertirlos por su propia boca y confesión.

4 Yo de ningún modo consento en la maldad, que está á disponer á esta mujer.

5 Se ve aquí la mano de Dios, que da vive á todo un pueblo, é hizo que diese vida á la vez de un *hebreo*, que les hablaba, y se oponía al juicio injusto, que habían pronunciado, y que solamente confundió luego la iniquidad de los viejos.

done, et dixerunt ei senes: Veni, et sede in medio nostrum, et indica nobis: quia tibi Deus dedit honorem senectutis.

51. Et dixit ad eos Daniel: Separatillos ab invicem procul, et dijudicabo eos.

52. Cum ergo divisi essent alter ab altero, vocavit unum de eis, et dixit ad eum: Inveniente hierum malorum, nunc venerunt peccata tua, quae operaberis prima:

53. Judicatis iudicia iniusta, innocentes opprimis, et dimittis nocivos, dicente Domino: Innocentem et iustum non interficies.

54. Nunc ergo si vidisti eam, dic mihi qua arbore videris eos colloquentes sibi. Qui ait: Sub schino.

55. Dixit autem Daniel: Recte mentitus es in caput tuum: Ecce enim Angelus Dei accipiente sententiā ab eo, scindet te medium.

56. Et, amoto eo, iussit venire alium, et dixit ei: Semen Chanaan, et non Juda, species decepti te, et concupiscentia subvertit cor tuum:

57. Sic faciebatis filiabus Israel, et illae illicentes loquebantur vobis: sed filia Juda non sustinuit iniquitatem vestram.

58. Nunc ergo dic mihi, sub qua arbore comprehenderis eos loquentes sibi. Qui ait: Sub primo.

59. Dixit autem ei Daniel: Recte mentitus es tu in caput tuum: manifest enim Angelus Domini, gladium habens, ut sceret te medium, et interficeret vos.

60. Exclamavit itaque omnis cortex voce magna, et benedixerunt Deum, qui salvat sperantes in se.

1. Y *cuéntanos* qué sentencia habíamos de haber dado en esta causa, puesto que Dios te ha concedido en tan breves años la dignidad y honra de juez, que solamente conviene á los ancianos. Esto pudieron decirlo únicamente; ó si lo hicieron seriamente, fué para obligar á Daniel con estas maneras honestas, á que no desobedeciese su maldad.

2. Hombre perverso, tan viejo en la maldad como en los años.

3. Han llegado á tu colmo tres pecados, para que pagues la pena que mereces por todos los que has cometido.

4. Venid lo que se dice y queda notado en el *Exod. xxii, 7*.

5. Arbol de donde se destila la goma llamada almáciga ó almástiga.

6. Ciertamente has mentado, y tú mismo te condenas por tu propio delito.

7. Que será el ejecutor de la sentencia, que el Señor ha pronunciado contra ti.

8. Chanaanés mas bien que judío por la malignidad de sus juicios y perversidad de sus costumbres. Véase *Gen. xxi, 45*.

9. Consientan con vuestros malos deseos, v. 54. Dice lo que es menos, callando lo que es más. Y el mismo tiempo se da á entender el recato y retiro, que habían guardado los padres á sus hijas doncellas, no permitiéndoles hablar con los hombres.

10. C. B. De un *primo*. *Primo* es una especie de encina llamada *cascoja*. En el Griego se halla una elegancia paronomástica ó alusión entre el nombre *γρῶν*, *lentisco*, y *γρῶν*, *dividir* ó *separar*; y entre *πρῶτος*, *encina*, y *πρῶτος*, *hacerlo* ó *rajar*. Y por esto algunos han pretendido probar sin el menor fundamento, que la historia de Susanna no fué escrita en hebreo ó en caldeo, en el que no se halla esta alusión entre el significado de estas palabras. Pero aun este caso que no hubiese semejante alusión en el original, lo que ignoramos, esto no obsta para perjudicar á la veracidad de una historia, el que en una lengua se digan con alusión de palabras unas mismas cosas, y en otras sin ella, siempre que se refieran unos mismos hechos.

11. Descubierta la iniquidad y maldad de aquellos viejos perversos.

a *Exod. xxii, 7*.

y le dijeron los viejos: Ven, y séntate en medio de nosotros, á instruyenos: ¿por cuanto Dios te ha dado la honra de la vejez.

51. Y Daniel les dijo: Separadlos lejos de uno del otro, y los examinaré.

52. Y cuando estuvieron separados al uno del otro, llamó á uno de ellos, y le dijo: Envejecido en días malos, ahora han cuido sobre ti los pecados, que comestis antes.

53. Pronunciando juicios injustos, oprimiendo á los inocentes, y absolviendo á los culpados, no obstante que dice el Señor: Al inocente y al justo no matarás.

54. Ahora bien, si la viste, di debajo de qué árbol los viste hablando entre sí. Respondió él: Debajo de un lentisco.

55. Y dijo Daniel: Derechamente has mentado contra tu cabeza: Pues he aquí el Ángel del Señor, que ha recibido de él la sentencia, te partirá por medio.

56. Y habiendo hecho retirar á este, hizo venir al otro, y le dijo: Raza de Chanaan, y no de Judá, la hermosura te engañó, y la concupiscentia trastornó tu corazón:

57. Así hacías á las hijas de Israel, y ellas por miedo hablaban con vosotros: mas la hija de Judá no sufrió vuestra maldad.

58. Ahora bien, díme debajo de qué árbol los sorprendiste hablando entre sí. Él respondió: Debajo de una encina.

59. Y le dijo Daniel: Derechamente has mentado tú también contra tu cabeza: por cuanto el Ángel del Señor está esperando contra la espada en la mano, para destruyerte por medio, y matarte.

60. Y todo el pueblo comenzó á gritar á grandes voces, y bendijeron á Dios, que salva á los que esperan en él.

61. Et consurrexerunt adversus duos presbyteros, convocat enim eos Daniel ex ore suo saltem dixisse testimonium, feceruntque ea quae male egerant adversus proximum,

62. Ut facerent secundum legem Moysi: et interficerent eos, et salvatus est sanguis innocens in die illa.

63. Relinquit autem et uxor ejus laudaverunt Deum pro filia sua Susanna cum Joakim marito ejus, et cognatis omnibus, quia non esset inventa in ea res turpis.

64. Daniel autem factus est magnus in conspectu populi à die illa, et deinceps.

65. Et rex Astyages appositus est ad patrem suum, et suscepit Cyrus Persae regnum ejus.

61. Y se levantaron contra los dos viejos, pues Daniel los había convencido por su boca de haber dicho un falso testimonio, y les hicieron el mal que ellos habían intentado contra su prójimo,

62. Para cumplir con la ley de Moisés: y los mataron, y fué salva la sangre inocente en aquel día.

63. Y Helcias y su mujer alabaron á Dios por su hija Susanna, juntamente con Joakim su marido, y con todos los parientes, porque no fué hallada en ella cosa fea.

64. Y Daniel desde aquel día, y en adelante fué tenido en grande concepto del pueblo.

65. Y el rey Astyages se fué reunió á su padre, y Cyro de Persia entró á sucederle en el reino.

CAPITULO XIV.

Uno de los sacerdotes de Bel, que descubre Daniel. Hace morir á un dragon, á quien adoraban los babilonios. Puesto segunda vez en el lago de los leones, el Señor le provee de comida por medio de Habacuc, y le permite que le daban los leones. Son castigados sus acusadores, y el rey da gloria al verdadero Dios.

1. Erat autem Daniel conviva regis, et honoratus super omnes amicos ejus.

2. Erat quoque idolum apud Babylonios nomine Bel: et impendebatur in eo per dies singulos similitudo artibus duodecim, et oves quadrage, vinique amphore sex.

3. Rex quoque colebat eum, et ibat per singulos dies adorare eum: porro Daniel adorabat Deum suum. Dixitque ei rex: Quare non adoras Bel?

4. Qui respondens, ait ei: Quia non colo idola manufacta, sed viventem Deum, qui creavit caelum, et terram, et habet potestatem omnis carnis.

5. Et dixit rex ad eum: Non videtur tibi

1. Y Daniel comía á la mesa con el rey, que le honraba mas que á todos sus amigos.

2. Había á la sazón un idolo en Babilonia llamado Bel: y se gastaban con él cada día doce artabos de flor de harina, y cuarenta ovejas, y seis cántaros de vino.

3. El rey también le honraba, é iba á adorarle todos los días: pero Daniel adoraba á su Dios. Y le dijo el rey: ¿Porqué no adoras á Bel?

4. Él le respondió, diciendo: Porque yo no adoro ídolos hechos de mano, sino al Dios vivo, que crió el cielo y la tierra, y tiene dominio sobre toda carne.

5. Y le dijo el rey: ¿Pues crees tú que Bel no

1. Apetrandoles, como ellos lo habían intentado con Susanna; y castigando á los viejos calumniadores por verse con la pena del talion, segun Dios lo había mandado en su ley. *Deuter. xix, 16, 19*.

2. Ninguna nota que la podiese causar la menor infamia.

3. Esto parece que pertenece al capítulo siguiente, para se coloca por su primer versículo en las Biblias antiguas mas antiguas. Otros le aplican de este otro modo: Daniel fué tenido en grande concepto del pueblo hasta la muerte de Astyages, y asimismo en el reinado de Cyro, que le sucedió. Algunos creen, que Astyages es el mismo que Darío Medo: otros que fué el padre de Darío Medo, y que Cyro yerno de este último, gobernó la Media aun viviendo el suegro.

4. Lo que muestra la alta estimación que de él hacía, y exalta le distinguía. Si el principio de este capítulo pertenece á lo que se ha dicho en el último versículo del precedente, parece que era Cyro el que tanto apreciaba al mérito de Daniel. Pero comunmente se cree, que fué Evimerodich ó Batisasar, que al principio de su reinado se mostró muy favorable á los Judíos. Los sucesos que se refieren en estos dos últimos capítulos, son como unos fragmentos de la historia de Daniel, que no tienen enlace ni conexión los unos con los otros, ni con lo demás que queda que se refiere.

5. Véase lo dicho en el *Génesis x, 10*.

6. La *artaba* era una medida de Persia, que contenía como unas noventa libras nuestras, y poco mas de una *logos*.

7. La *dracma ateniense* contenía como unas tres arrobas nuestras. — 8. Sobre todo aquellos que tienen vida.

a *Deut. xix, 19*.

esse Bel vitona Deus? An non vides quanta comedat, et bibat quotidie?

6. Et ait Daniel ardens: Ne erres rex, iste enim intrinsecus luteus est, et forinsecus aureus, neque comedit aliquid.

7. Et iratus rex vocavit sacerdotes plures, et ait eis: Nisi dixeritis mihi, quis est qui comedit impensas has, morietur:

8. Si autem ostenderitis, quoniam Bel comedit has, morietur Daniel, quia blasphemus: vi in Bel. Et dixit Daniel regi: Fiat iuxta verbum tuum.

9. Erant autem sacerdotes Bel septuaginta, exceptis uxibus, et parvulis, et filiis. Et venit rex cum Daniele in templum Bel.

10. Et dixerunt sacerdotes Bel: Ecce nos egredimur foras: et tu rex pone escas, et vinum mace, et clauda ostium, et signa annulo tuo:

11. Et cum ingressus fueris mane, nisi inveneris omnia comesta à Bel, morietur mortuus, vel Daniel qui mentitus est adversum nos.

12. Contemnebant autem, quia fecerant sub mensa absconditum introitum, et per illum ingrediebantur semper, et devorabant ea.

13. Factum est igitur postquam egressi sunt illi, rex posuit cibos ante Bel: praecepit Daniel pueris suis, et attulerunt cinerem, et cribavit per totum templum coram rege: et egressi clausurunt ostium: et signantes annulo regis abierunt.

14. Sacerdotes autem ingressi sunt nocte iuxta consuetudinem suam, et uxoribus, et filiis eorum: et comederunt omnia, et biberunt.

15. Surrexit autem rex primo diluculo, et Daniel cum eo.

16. Et ait rex: Salvare sunt signacula, Daniel? Qui respondit: Salva, rex.

17. Statimque cum aperuisset ostium, introitus rex monstravit, exclamavit voce magna: Magnus est Bel, et non est apud deos quisquam.

18. Et risit Daniel: et tenuit regem ne ingredere deus introitus: et dixit: Ecce pavimentum, animadvertite culas vestigia sint hac.

19. Et dixit rex: Video vestigia virorum, et mulierum, et infantum. Et iratus est rex.

20. Tunc apprehendit sacerdotes, et uxores, et filios eorum: et ostenderunt ei absconditum ostioli, per quod ingrediebantur, et comestabant quae erant super mensam.

21. Occidit ergo illos rex, et tradidit Bel in potestatem Danielis: qui subvertit eum, et templum ejus.

1 Morietur id est morietur sine remedio, sine spe salutis; 6 ante finem Danielis.
2 Parece que ellos hablaban con seguridad del suceso, y como burlándose.

es un Dios vivaz? ¿No ves cuanto come y bebe en cada un día?

6. Y respondió Daniel sonriendo: No vives engañado, ó rey. Porque ese por dentro es de barro, y por fuera de bronco, y nunca come.

7. Y el rey, airado, llamó á los sacerdotes del ídolo, y les dijo: Si no me decís vosotros, quien come todo esto que se gasta, morirás:

8. Mas si me hicieris ver, que Bel come esto, morirá Daniel, porque ha blasfemado contra Bel. Y dijo Daniel al rey: Sea así como lo has dicho.

9. Y los sacerdotes de Bel eran setenta, sin contar las mujeres, y los parvulos, é hijos. Y fué el rey con Daniel al templo de Bel.

10. Y dijeron los sacerdotes de Bel: Mira que nosotros nos salimos fuera: y tú, ó rey, haz poner las viandas, y servir el vino, y cierra la puerta, y sellala con tu anillo:

11. Y si mañana temprano cuando entrases, no hallares que todo lo ha comido Bel, sin recarso moriremos nosotros, ó Daniel, que mentó contra nosotros.

12. Y no se cuidaban de ello, porque habían hecho debajo de la mesa una comunicacion secreta, y siempre entraban por allí, y se lo comían todo.

13. Luego pues que ellos se salieron, hizo el rey poner las viandas delante de Bel: Daniel mandó á sus criados traer ceniza, y la hizo caer por todo el templo en presencia del rey: y salieron y cerraron la puerta: y sellándola con el anillo del rey, se fueron.

14. Mas los sacerdotes entraron de noche según su costumbre, y sus mujeres, y sus hijos: y lo comieron, y bebieron todo.

15. Y el rey se levantó muy de mañana, y Daniel con él.

16. Y dijo el rey: ¿Están los sellos sin tocar, Daniel? El respondió: Sin tocar están, ó rey.

17. Y habiendo abierto luego la puerta, mostró el rey á la mesa, y exclamó en alta voz: Grande eres, ó Bel, y no hay en tí engaño alguno.

18. Y se rió Daniel: y detuvo al rey para que no entrase dentro: y dijo: Mira el suelo, y considera de quien sean estas huellas.

19. Y dijo el rey: Veo huellas de hombres, y de mujeres, y de niños. Y se enojó el rey.

20. Entonces hizo prender á los sacerdotes, y á sus mujeres, y sus hijos: y la masana del postigo secreto por donde entraban, y como cuando estaba sobre la mesa.

21. Y así los hizo morir el rey, y entregó á Bel en poder de Daniel: el qual lo destruyó, y el templo de él.

22. El erat draco magnus in loco illo, et colebant eum Babyloni.

23. Et dixit rex Danieli: Ecce nunc non potes dicere quia iste non sit Deus vivens, adora ergo eum.

24. Dixitque Daniel: Dominum Deum meum adoro: quia ipso est Deus vivens: iste autem non est Deus vivens.

25. Tu autem rex da mihi potestatem, et interficiam draconem abaque gladio et fuste. Et ait rex: Do tibi.

26. Tuit ergo Daniel picem, et adipem, et piles, et coxit pariter: facitque massas, et dedit in os draconis, et disruptus est draco. Et dixit: Ecce quem colebatis.

27. Quod cum audissent Babyloni, indignati sunt vehementer: et congregati adversum regem, dixerunt: Judaeus factus est rex: bel destruxit, draconem interfecit, et sacerdotes occidit.

28. Et dixerunt cum venissent ad regem: Trade nobis Daniele, alioquin interficiemus te, et domum tuam.

29. Vidit ergo rex quod irruerent in eum vehementer: et necessitate compulsus tradidit eos Danieli.

30. Qui miserunt eum in lacum leonum, et erat ibi diebus sex.

31. Porro in lacu erant leones septem, et dabantur eis duo corpora quotidie, et duae oves: et uno non data sunt eis, ut devorarent Daniele.

32. Erat autem Habacuc propheta in Iudaea, et ipse coxerat pulmentum, et intrive rat panes in alveolo: et ibat in campum ut ferret messoribus.

33. Dixitque Angelus Domini ad Habacuc: Ferprandium, quod habes, in Babylone Danieli, qui est in lacu leonum.

34. Et dixit Habacuc: Domine, Babylone non vidi, et lacum nescio.

35. Et apprehendit eum Angelus Domini in vertice ejus, et portavit eum capitis capitis sui, posuitque eum in Babylone supra lacum in impetu spiritus sui.

36. Et clamavit Habacuc, dicens: Daniel servo Dei, tolle prandium, quod misi tibi Deus.

1 Ya es antigua mala del demonio usar de la figura de la serpiente para engañar á los hombres.

2 No porque esta mezcla tenia virtud particular para esto: sino porque atravesándose en la garganta, naturalmente angustia, sin poderla tragar, ni arrojar, le cortó la respiracion, y le abogó.

3 Porque que debe entenderse dos ovejías enteras, é los cuerpos de dos ovejías. Otros entienden dos cuerpos de animales, ó de hombres comendados á morir, y además de estos dos ovejías.

4 S. Jerónimo con otros Padres é intérpretes son de sentir, que este Habacuc es el que se cuenta el octavo entre los profetas menores. Otros con poca probabilidad pretenden, que sea diverso, creyendo que aquel vivió antes del destruydo de Babilonia, y este despues.

5 C. B. Y hecho migas en un hornillo.

6 La comida con aquella celeridad y actividad propia de un espíritu celestial.

7 Kirch. viii, 1.

8 A. T. T. 17.

37. Et ait Daniel: Recordatus es mei Deus, et non dereliquisti diligentes te.

38. Surgensque Daniel comedit. Porro Angelus Domini restituit Nabucodonosor confectum in loco suo.

39. Venit ergo rex die septimo ut loqueretur Danieli: et venit ad lacum, et introspexit, et ecce Daniel sedens in medio leonum.

40. Et exclamavit voce magna rex, dicens: Magnus es Dominus Deus Danielis. Et extraxit eum de leonibus.

41. Porro illos, qui perditionis ejus causa fuerant, intrinsevit in lacum, et devorati sunt in momento coram eo.

42. Tunc rex ait: Pavent omnes habitantes in universa terra Regem Danielis: quia ipse est salvator, faciens signa, et mirabilia in terra: qui liberavit Danielum de manu leonum.

1 MS. 6. Que habita sido negociadora, que muriera Daniel.

37. Y dijo Daniel: Daniel, ó Dios, te he recordado, y no has desamparado á los que te aman. 38. Y levantándose Daniel comió. Y el ángel del Señor volvió á Nabucodonosor al punto á su lugar.

39. Vino pues al rey el día séptimo para hacer el duelo por Daniel: y llegó al lago, y miró dentro, y vio á Daniel sentado en medio de los leones.

40. Y exclamó el rey en alta voz, diciendo: Grande eres, Señor Dios de Daniel. Y le hizo sacar del lago de los leones.

41. Y á aquellos que habían maquinado su ruina, los echó dentro del lago, y fueron luego al punto devorados delante de él.

42. Entonces dijo el rey: Todos los moradores de la tierra teman al Dios de Daniel, porque él es el Salvador, el que hace señales y maravillas en la tierra; el que libró á Daniel del lago de los leones.



ADVERTENCIA

SOBRE LA PROFECIA DE OSÉAS.

Oséas, el primero de los doce profetas menores, llamados así por ser muy breves los escritos, que nos dejaron, fué contemporáneo de Isaias, de Joel, de Abdías, de Amós, de Jonás, y de Miqueas, y profetizó casi por un siglo entero en los tiempos de Osías, de Joathán, de Acház, y de Ezequías, reyes de Judá, y de Jeroboam II rey de Israel; y según el testimonio de san Jerónimo y de otros fué el primero, que dió principio á esta sagrada ministerio entre todos los profetas; cuyos escritos nos han quedado. Después que las diez tribus de Ismaél se separaron del reino de Judá, el soberano por eso dejó de conservar en ellas alguna forma de Iglesia, anunciándoles su palabra por la predicación de sus profetas, con el fin de enseñar á sus escogidos en la profecía de la alianza, que tenían hecha con Dios, de preservarlos de los males, que inundaban aquel reino, y de salvar sus reliquias. Y asimismo para que arguyesen y condenasen á los impíos, predicando contra las injusticias de los poderosos, y contra la general corrupción de costumbres, que se había propagado en el pueblo; llamándolos á penitencia, y espantándolos con los terribles juicios de Dios; que les amenazaban; y últimamente para que supiesen el defecto del ministerio ordinario de los sacerdotes y Levitas, que entencamente había cesado entre ellos; ya que por la ausencia del Señor conservaban aun su nombre, y las insignias de ser su pueblo.

La colección de doce profetas menores en un libro se atribuye comunmente á Esdras. El Espíritu Santo por boca de Jesus hijo de Sirach, autor del Eclesiástico, hizo este elogio de estos doce profetas menores, diciendo: *Que los huesos de los profetas menores descansan en sus sepulcros; porque ellos han fertilizado á Jacob, y le han rescatado por la firmeza de su fe.* El orden en que están colocados en nuestra Biblia Vulgata estos profetas está tomado de las Biblias hebreas. Mas en la Vulgata antigua antes de san Jerónimo están puestos según el orden, que tienen en la edición de los LXX, que es diferente. Algunos Expositores modernos, que han examinado con mayor cuidado este punto, han creído, que atendiendo al orden cronológico riguroso, la serie de los profetas mayores y menores es en esta forma:

1. Jonas comenzó á profetizar en el reino de Israel en el tiempo de Joás ó de Jeroboam II su hijo. El objeto de su profecía es la conversión de Ninive.
2. Oséas profetizó en tiempo de Jeroboam II rey de Israel, y de Osías rey de Judá. Su profecía mira á uno y otro pueblo.
3. Amós profetizó por el año 23 de Osías rey de Judá; y se dirige su profecía á los reinos de Judá y de Israel.
4. Isaias empezó en el año de la muerte del mismo rey Osías, y continuó en los reinados de Joathán, Acház y Ezequías.
5. Micéas profetizó en tiempo de estos tres últimos reyes; y en sus vaticinios mira principalmente á Israel y á Judá.
6. Nahum profetizó en tiempo de Manasés; y tuvo por objeto á Ninive.
7. Semeas vaticinó bajo de Josías rey de Judá, á cuyo pueblo dirigió su profecía.
8. Jeremías empezó á profetizar en el año 19 de Josías, y continuó hasta después de la ruina de Jerusalén por Nabuchodonosor. Su profecía mira principalmente al reino de Judá.
9. Jonás publicó su profecía á los principios del reinado de Joakim, y mira al reino de Judá.
10. Ezequiel perteneció al mismo reinado, y se dirige á los hijos de Judá y á los Caldeos.
11. Daniel profetizó desde los primeros años de la cautividad hasta Ciro. Su profecía contiene la sucesión de las monarquías, y el establecimiento del reino eterno de Jesucristo.